Vértice
REVISTA UNIVERSITARIA DE IDEAS, ARTES Y LETRAS

LA DC EN CARACAS



Enrique Pérez Olivares

Universidad y Política

Debe trazarse una estrategia que elimine o disminuya al máximo el riesgo de la politización de la Universidad.

Eloy Anzola Montaubán

Libertad, Independencia y Desarrollo

A medida que la ciencia pone a nuestra disposición mayores medios de acción van en aumento nuestras responsabilidades, y hacen renacer con mayor vigor el valor de la libertad.

Arturo Uslar Pietri

Jóvenes y Viejos

En la Venezuela de los últimos años cada generación ha llegado a mirar a la que la precede como pasado caduco del que nada hay que esperar.

N.° 20 - CARACAS, JUNIO 1964 - APARTADO POSTAL DEL ESTE 5048 - Bs. 0.50

directorio

CONSEJO DE DIRECCION

NELSON GEIGEL LOPE-BELLO
HELI J. BADELL VELASCO
FERNANDO CERVIGON
ROBERTO WALLIS O.
RAFAEL TOMAS CALDERA PIETRI

CONSEJO DE REDACCION

GERARDO TALAMO BUSTILLOS
ANTONIO ABELLANAS ALFONSO
ELOY ANZOLA ETCHEVERS
RAFAEL PEÑA ALVAREZ
IGNACIO AVALOS GUTIERREZ
ANTONIO JOSE DE LOS REYES
LORENZO EDUARDO FERNANDEZ
JUAN GARRIDO ROVIRA

DIBUJAN:

AZIZ MUCI MENDOZA
ROBERTO GENTY TREMONT
LUIS PONS TAMAYO
FRANCISCO JAVIER BLANCO

DIAGRAMADO

JOSE SERRA BARTRONS

CORRESPONSALES

MARACAIBO: OSWALDO ACOSTA S.
VALENCIA: OSWALDO GUERRA S.
MERIDA: GUSTAVO CAMARGO MORA
MARACAY: JOSE HURTADO G.
BARQUISIMETO: HENUMAN SUAREZ V.

sumario n.° 20

Reforma para una facultad
Antonio José de los Reyes

Lima: Hombres pluscuados por hombres
Fernando Nestares

Vuelven los conflictos
Ignacio Avalos

Lógica matemática y lógica realista
Miguel Angel Tabel

La democracia cristiana en América Latina
Lorenzo Fernández Escobar

Entrevista a Américo Pla Rodríguez, Alejandro Avilés y Héctor Cornejo Chávez
Universidad y política
Enrique Pérez Olivares

Libertad, independencia y desarrollo
Eloy Anzola Montauban

Jóvenes y viejos
Arturo Uslar Pietri

La expresión audiovisual y su influencia en la cultura actual
Fernando Corrigón

Remy Ottolina enjuicia la televisión venezolana
Edgar Seijas G.

Adivinanzas
Diego Oquendo

El hombre del clavel verde
Gerardo Talamo y Jesús Sanabria

y Ud... ¿Qué dice?

¿quién podrá más?

Estimados amigos de Vértice:

¿Quién podrá más, los estudiantes o las autoridades?

Ese es el gran problema que nos plantea la Central con su reglamento de repitientes.

Si analizamos las posiciones de las dos grandes fuerzas que se mueven dentro de nuestra máxima casa de estudios: marxistas y social-cristianos, vemos claramente que unos se mueven por moverse, por agitar, por lo mismo de siempre, hacer ruido. ¿Y los otros? ¿Será con fines electoreros? ¿O quizás para que digan que Copei está con los estudiantes? ¿Por qué se mueven los copeyanos?

Los marxistas, reyes del engaño y de lo fácil, hacen todo el ruido que pueden con miras a lograr mantener su votación de años anteriores.

Los copeyanos quizás no se han dado cuenta que esta posición que han adoptado puede que los beneficie a corto plazo, pero que a la larga —están luchando contra una medida que es provechosa para la universidad— no les traerá todo el bien que esperan. ¿O se están moviendo también para hacer un poco de ruido con los camaradas?

Y la mayoría de los estudiantes se queja de un reglamento que si llevaran con honor el título de estudiantes, no tendrían por qué temer.

Lo que pasa es —viejo problema— que en nuestra Universidad tenemos muchos políticos y agitadores, pero pocos estudiantes. Esto es un hecho.

Les digo hasta pronto y felicitaciones por ese segundo aniversario.

Atentamente,

V. J.

el puente roto

Señores de "Vértice":

Hace algunos días ya, ocurrió un hecho que periodísticamente llenó y sigue llenando los principales espacios de los órganos de prensa: la caída del primer diente al Puente José Rafael Urdaneta. Sin embargo, en el último número de "Vértice" no se hace ni una ligera mención a este doloroso acontecimiento. ¿Les falló el corresponsal? Me gustaría leer unas impresiones serenas como las que suele tener "Vértice", sobre el acontecimiento del puente.

Felicitaciones por los últimos ejemplares de la revista, que han sido para mí motivo de deleite.

Edgar Acosta

brasil...

Responde Eloy Anzola:

Queremos antes que nada agradecer la molestia que el señor Héctor Castillo Trujillo se ha dado en leer nuestro artículo "Frenazo en el Brasil" y hacer ciertos comentarios al respecto. Creemos que este diálogo con nuestros lectores puede hacer que veamos con más claridad los urgentes problemas que en la actualidad se plantean en América Latina.

Por una parte el señor Castillo indica que el Congreso brasileño no acogió el régimen presidencialista sino después de un referéndum. Ello es absolutamente cierto. La presión que se hizo sobre los congresantes fue precisamente para que se realizara esa consulta popular cuyos resultados se conocían de antemano. Goulart en su actuación política se apoyó siempre en las masas laboristas. Uno de los pilotes de su gobierno fue el Comando General de Trabajadores (CGT), organización que articuló la presión que se hizo desde la calle sobre el Congreso. Desde junio de 1962, Brasil sufrió una epidemia de pequeñas huelgas que desembocaron en una huelga general en julio siguiente; al mismo tiempo los jefes del ejército hicieron saber a los parlamentarios que ellos no responderían del orden si el referéndum no se celebraba inmediatamente. La CGT inclusive llegó a hablar de una marcha sobre Brasilia.

Con relación al problema de la alfabetización, es cierto que el señor Paulo de Tarso, Ministro de Educación, era demócrata-cristiano. Ello no fue obstáculo para que se asociara con la política interesada de Goulart. En plan demagógico, de Tarso declaró que la cultura tradicional de la Universidad era "un instrumento de dominación de clase... el yugo de una falsa democracia" (Junio 1963).

La alfabetización constaba de tres etapas: alfabetización, "concienzasación", y organización. A través de la segunda, que era la clave, le proporcionaban una conciencia política al alfabetizado. Y por medio de la tercera lo incorporaban a alguna de las organizaciones de base controladas por los comunistas, tales como las ligas campesinas que dirigía Francisco Juliao.

Sostuvimos, asimismo, que la reforma agraria era una de las más radicales de América Latina debido a la improvisación y la velocidad con la cual se intentaba realizar. Inclusive había que modificar la Constitución para llevarla a cabo.

Por último el señor Castillo critica el hecho de que no tengamos confianza en el régimen democrático. Ello no es así. Justificamos el golpe en el Brasil como una operación de emergencia, siempre y cuando se vuelva al régimen representativo. Desgraciadamente cuando la lucha se realiza contra los comunistas hay que pensar en que ellos una vez llegados al poder y con todos los instrumentos en sus manos no respetarían ninguno de los derechos más primarios de la persona humana. A veces se puede violar ciertas normas constitucionales con el objeto de salvar el conjunto de los principios contenidos en la misma Constitución.

Por otra parte creemos que al hablar de reformas en América Latina, se debe pensar en reformar el concepto mismo de democracia y adaptarlo al medio latinoamericano. La democracia suiza no se puede adoptar en nuestra Constitución. Es evidente que necesitamos un régimen político "sui generis" que concilie los principios fundamentales de los seres humanos, con la necesidad de una concentración de poder en manos del Estado para que iniciemos una franca etapa de desarrollo integral.

Eloy Anzola Etchevers

reglamento de repitientes

Estimados amigos de "Vértice":

Les escribo estas líneas para señalarles mi deseo de que se trate ampliamente desde las páginas de su revista, la cuestión de la "ley de repitientes"; porque creo que es un problema colectivo que no debe pasar desapercibido.

Aquí en el interior, solamente tenemos dos fuentes de información sobre la Universidad Central, y estas son: la prensa, y las referencias que oímos de boca de nuestros compañeros que aprovechan los "paros" para venir a visitarnos. En la prensa nos informan bien; pero como somos muy escépticos, preferiríamos que fuese universitaria la prensa que nos hablara de ello. La opinión oral de nuestros compañeros, puede ser buena o mala, pero siempre se pierden muchos detalles.

Entonces, espero que se trate en "Vértice" sobre este tema, el cual creo ha de interesar a otros muchos.

Atentamente,

Jesús Guédez

segundo aniversario

Amigos de VERTICE:

Hay realmente que felicitarlos, por estar poniendo muy en alto a la universidad venezolana. Ya que hemos visto aparecer el número del segundo aniversario de VERTICE, reciban todos los mejores deseos para que día a día vayan cumpliendo mejor su cometido.

Paso en seguida al motivo de mi carta. Valiéndome de que es precisamente una carta y no una crítica organizada, me permitiré tocar diversos puntos que no me han quedado muy claros después de haber leído el Nº 19.

Comienzo aludiendo al artículo de la señorita Alamo Bartolomé, no sé qué creerá ella, pero por mi parte no sé si vale la pena ir al teatro (del Ateneo, por ejemplo) a ver una serie de personajes que no nombro, pero que todos sabemos que están ahí. (Me refiero a los marxistas, etc., etc.).

Luego, el artículo del señor Anzola. Por lo que pude ver hubo quien le contestó su articulo sobre el Brasil. Ahora habla de las elecciones en Chile, pero como en su artículo anterior se ve que está mal informado. Hay que informarse bien para poder escribir.

Ciencia y Religión, ¿quería decir algo nuevo?, pues no lo hizo.

Algo que me gustó mucho fue la sección de cine. La buena crítica es un aspecto del cual estamos urgidos en Venezuela.

También entre lo mejor podemos catalogar el artículo de A. Díaz, donde nos habla del nuevo imperio que quieren establecer los "gringos": el de nuestras conciencias. Como dice el autor, no se conforman con ser los dueños de Venezuela. También quieren asesinar venezolanos. ¿Qué tal si el control de natalidad se lo hubieran aplicado a Washington, o a Lincoln, o a Kennedy? Los gringos, por favor, a sus negocios, que nos dejen tranquilos. Que le controlen la natalidad, que le asesinen los hijos los "proyanquistas" que fueron a Puerto Rico. O a los de los periódicos que están de acuerdo con ellos: "El Nacional".

Sin más por el momento, y esperando que no les disgusten estas pequeñas críticas.

Un amigo,

Jesús López Sánchez



REFLEXIONES ANTE UNA PUERTA

la de los sanitarios

Me refiero a la de los sanitarios de la Universidad Central de Venezuela. Si alguien cree que esta es una puerta muy íntima para entrar por ella a reflexionar, que no siga leyendo. Sin embargo, no estaría mal seguir; hay para un rato largo de verdades. Aunque yo se los prometo corto, de acuerdo al estilo de esta sección.

Universitarios: si hay algo que dé vergüenza en este recinto de cultura —entre otras cosas, no seamos modestos— es el estado antihigiénico en que se encuentran, a ciertas horas, estas salas que llamamos higiénicas. Digo a ciertas horas, porque se debe reconocer que el equipo de limpieza de la Universidad es realmente bueno. Si se entra a los sanitarios después de la limpieza matutina, éstos se encuentran inmaculados. Todo brilla y los papeles están en orden. Bueno, no todo brilla, las paredes, por ejemplo, si brillan es de letreros. Porque, lo que no pueden hacer nuestros humildes y sacrificados obreros del mantenimiento, es pintarlas, diariamente, para borrar el alarde "intelectual" en los muros de los baños. Pero, si por casualidad, se penetra temprano por una de estas puertas (antes de que la cuadrilla de limpieza haya arribado al sanitario escogido), parece que entráramos a Pompeya después de las últimas travesuras del Vesubio (Año 79 D. JC. para el acervo cultural). Sí, compañeros universitarios —compañeros en el tiempo, que ya no en el espacio— si hay algo asqueroso es un baño de estos a las siete de la mañana. Se tiene la impresión de que algo muy inusitado sucedió la noche anterior. Algo que impidió a los visitantes una coordinación normal de movimientos, como si sus manos no pudieran encontrar la boca vaivén de los pipotes para papeles, ni las llaves de soltar el agua. Como si hubiera habido un acuerdo tácito para empapelar el suelo, los lavamanos y todo lo que justamente no es para echar papeles. Una manifestación carnavalesca con el crepé de secarse las manos. Con espíritu heroico se asoma uno a los cuartitos de los W.C. y tiene que dedicarse a soltar el agua de cada uno, a veces sin excepción. Diríase que el día anterior los usaron los mancos.

¡Ay, el agua! El agua que en este país escasea y se desperdicia tanto por diversión, en la Ciudad Universitaria se economiza al máximo para la higiene. Nadie quiere poner a funcionar ese alegre y fuerte torrente de los aparatos a presión, tan ideales, tan rápidos, tan disolventes de nuestras miserias biológicas.

Y se piensa ante este espectáculo de visión y olor insoportables: ¿es esta una casa de cultura? Creo firmemente que la cultura empieza por la higiene, la limpieza y en el respeto a quien viene detrás de uno. "No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a tí", refrán viejísimo y parece que ineficacísimo. Nos pasamos la vida haciendo a los otros lo que no queremos que nos hagan a nosotros. A nadie le gusta entrar a un sanitario y encontrarlo en este estado. Es tan fácil contribuir al bienestar de todos con un mínimo de paciencia, de preocupación social, en este caso, vale decir, un movimiento de mano para echar el papel en su sitio y otro para presionar la llave cromada que nos trae el regocijo del agua. Nada más: dos gestos y todos tan felices. ¿Por qué entregar este atropello de papeles al equipo de limpieza que debe mirarlo con ojos de desesperación?

En cuanto a la literatura mural a la cual somos tan aficionados, ni qué hablar. ¡Que en una Universidad, aunque sea en la antesala de sus cloacas, se lean esas cosas! ¿Es que los sanitarios se han hecho también para el desahogo de nuestras miserias morales? Uno ve a esas muchachas tan bonitas, tan elegantes, a esos muchachos tan jóvenes, tan luchadores y muchas veces tan buenosmozos, pasearse por los corredores y se pregunta: ¿San estas manos acostumbradas al manejo ágil del lápiz sobre el cuaderno, ávidas de aprehender la ciencia, la cultura, las mismas que escriben tanta porquería en las paredes de las salas higiénicas? Una incongruencia trágica porque revela las personalidades equívocas, débiles, retorcidas. Una intimidad tan sucia es basamento deleznable para la recia tarea de vivir. En la limpieza, la claridad de conciencia, está la fuerza de la personalidad. La cultura no es una fachada encalada sobre el barro, es una estructura del carácter.

A la puerta de los sanitarios donde ella no circula como debiera, el agua inspira, impulsa estas reflexiones. Nada tan fuerte como el agua, ella limpia, disuelve, produce energía. Y quizás sea así por transparente y líquida, por íntegra y sencilla. Tiene para nosotros una cristalina y perenne lección de pujanza. Podrían anotarla los universitarios y si no se animan a imitarla —lo que es lástima—, por lo menos: ¡Déjenla correr donde ya sabemos!

alicia álamo bartolomé



EL PELIGRO DE LOS LIBROS GRATIS

Las palabras que mejor atención me merecieron en el discurso de toma de posesión del Presidente Leoni fueron las siguientes: "La educación considerada como condición necesaria para la superación social y cultural del pueblo, será una de las metas esenciales de mi gobierno. De allí que sea propósito firme el de incorporar definitivamente el remanente de niños sin escuela que todavía persiste en la rama primaria, mediante una racional extensión de los servicios educativos, conjugados con una política social de guarderías infantiles, becas, roperos y comedores escolares, *distribución gratuita de textos* y materiales escolares..."

Esta política entrará en vigencia el próximo mes de septiembre, según declaraciones del Ministro de Educación, señor Siso Martínez.

Para quienes no conocen la política educacional de ciertos países, la medida no parecerá abstrusa: a muchos de los padres de familia les falta dinero para comprar libros y útiles escolares.

Sin embargo, hay algunas experiencias de regímenes muy cercanos al nuestro que nos hacen pensar en el peligro que puede suponer para la libertad de enseñanza en Venezuela. Y este peligro es inminente cuando en el ministerio no se encuentra una persona que sienta gran aprecio por la educación libre. O cuando menos, se deja sentir una tendencia un poco extraña, siempre dentro de la línea educacional del partido en el gobierno.

No es extraño, entonces, que si se pregonó ya el hecho de que el próximo año se repartirán libros gratis, también se vaya pensando en los libros y sus autores seleccionados, para llevar adelante la campaña.

Y esto entraña toda una serie de peligros dignos de tener en cuenta, sea cual fueren los resultados del anuncio. Porque a bien seguro la iniciativa será conocida en todos sus pormenores por unos cuantos —siempre son pocos— que la llevarán a sus extremos. De esto estamos seguros, porque si se cuentan los medios necesarios y por delante se pone el sectarismo que hace falta, las cosas marcharán.

El asunto no tiene vuelta de hoja. Debe existir un interés especial para sacar adelante la promesa del Presidente Leoni. No se puede esperar otra cosa. Porque en su programa educacional citó otras facetas dignas de encomio y con menos interés ideológico, y sin embargo, hasta el momento nada de eso se ha puesto en marcha. Un aspecto concreto de ese programa es el de becas. Un país donde el índice de popularización de la educación llega a situaciones casi inimaginables en el aspecto de acceso a los centros de educación, no cuenta con una política definida de becas. Aquí todas se otorgan por recomendaciones y por situaciones de paro encubierto que hacen aumentar una burocracia sin eficacia administrativa alguna.

Esta primacía de un aspecto concreto con una subordinación en el interés, es lo que hace pensar en segundas intenciones, en la promesa y la puesta en ejecución que el Presidente Leoni leyó en su discurso.

Para poder hacer viable una sana política educativa, hay que hacer accesibles los instrumentos. No sólo la escuela, universidad o politécnico. Son imprescindibles los medios materiales que faciliten al aspirante, poder cubrir los gastos que la educación lleva implícita. En países como Italia, España, etc., funciona un adecuado sistema de becas (presalario, Patronato de igualdad de oportunidades), que pretenden ser un sistema de becas de acuerdo a las necesidades de esos países.

Sin embargo, en este país, donde el Gobierno es el dueño de toda la riqueza, no ha habido una iniciativa digna de un Ministro de Educación o de uno de esos portadores de ideas pseudorrevolucionarias en el campo de la pedagogía. Y lo peor del caso es que no tienen la menor dificultad para atacar cualquier iniciativa que trate de mostrarles lo negativo de su sectarismo.

Ya es hora de que en este campo se defina una doctrina clara. No andar con telarañas que cubran una falsa postura. Porque en Venezuela sabemos lo que significa la experiencia de los libros gratuitos en carne de la democracia mexicana, a quien se pretende emular en esto y en otros aspectos que ahora no vienen a cuenta.

a. méndez

arquitectura

reforma para una facultad

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central está considerada en términos generales como una de las mejores y de más completo rendimiento entre las diversas escuelas universitarias del país. Tanto es así, que hasta ha llegado a adquirir una cierta fama en Latinoamérica, debido a la preparación que reflejan sus representantes en los diversos certámenes internacionales, a la orientación de sus estudios, y a la arquitectura que elaboran sus egresados, lo cual refleja ese prestigio. No obstante nos encontramos con que la Facultad de Arquitectura es una Facultad sumamente deficiente y algo atrasada en el sistema de estudios.

Las principales fallas podríamos enumerarlas en tres grupos:

a) *El estudiante*: Hay una minoría bastante grande que viene exclusivamente a la Facultad para "hacer relaciones públicas" y cuyo paso transitorio origina una serie de defectos que la escuela no ha sabido eliminar. Esto se observa principalmente con el sexo femenino, por el elevado número en que entran y el escaso número en que se gradúan (aunque según las últimas promociones se va aliviando este defecto). Asimismo, el estudiante de arquitectura es un caso típico de despreocupación: sigue siendo alumno de "colegio" y no universitario; con raras excepciones, se aferra exclusivamente a sus estudios y no desarrolla ninguna otra actividad universitaria, con lo que la Facultad se encuentra escasamente ayudada en la resolución de sus problemas.

b) *El profesor*: Desgraciadamente existe todavía un grupo de profesores que, amparados en la inviolabilidad de sus cátedras, usan éstas como refugio para su introvertimiento, no beneficiando al estudiante, sino al revés, creándole un cierto complejo de inferioridad. Asimismo, las nuevas técnicas son muy poco usadas por los profesores (los malos profesores) que en su frustración no se están dando cuenta del mal que ocasionan a sus alumnos.

c) *Los sistemas de enseñanza*: Sumamente atrasados conforme a los nuevos adelantos pedagógicos y, además, mal estructurados, con lo que ocasionan, casi continuamente, problemas que sólo se solucionan con otros problemas. Pese a que se cursa por semestres y por unidades, el sistema no ha sido bien estudiado, no aprovechando las magníficas ventajas que puede ofrecer, en caso de aplicarlo, en todo lo magnífico de su medida.

Toda esta serie de factores han ido provocando, como queda dicho anteriormente, una serie de problemas que se presentan casi consecutivamente y que, con raras excepciones, no han sido bien resueltos, haciéndose presente cada vez más clara la necesidad de una reforma casi completa de las actuales estructuras por las cuales se rige la Facultad. (Podríamos aquí citar que si esto es patente en Arquitectura, cuánto más necesario lo será en la Universidad, aquejada de males mucho más graves, perjudiciales y algunos que hasta se han calificado de "mortales").

El primer aviso serio de esta circunstancia se presentó en el curso académico antepasado con el llamado "*problema de tercer año*", que era comúnmente conocido como el año filtro, ya que alumno que pasaba se podía considerar arquitecto.

El problema, que apenas se resolvió con un barniz de pintura, puede saltar inmediatamente ante cualquier golpe que se le dé a ese barniz. Pero este año una serie de problemas se han presentado conjuntamente: el reglamento de repitientes, el cambio de calendario, el retorno al sistema de cursos anuales y pérdida del sistema de unidades, etc., y muestra de todo esto es el elevado número de estudiantes que realizan sus estudios mediante un sistema de pensum especial, aplicado benévolamente a ellos, lo cual no es una solución, sino un arreglo, que en cualquier momento puede convertirse en un gravísimo problema.



Afortunadamente, parece ser que en esta ocasión el estudiantado está reaccionando mucho más lógicamente que con el problema de tercer año. En aquella ocasión, quizá la mejor que se haya planteado a la Facultad para dar pie a una reforma total de sus estructuras, aprovechando el apoyo masivo del estudiantado a la posición de su Centro de Estudiantes y la vivencia del problema, todo quedó en una euforia en las nebulosas, que pasada ésta, quedó en agua de borrajas. Pero al parecer, tal posición le sirvió de experiencia al Centro de Estudiantes, que este año se ha movido mucho más efectivamente que el año pasado, creando instantáneamente unas comisiones de estudio de las diversas estructuras de la Facultad, para dar paso a lo que puede ser (y ojalá lo sea) una reforma de la misma. De esta manera se aprovecha el momento de euforia y se canaliza hacia una acción de estudio que puede redundar en el tan necesario movimiento de reforma.

En la medida de nuestras posibilidades y ocasiones mantendremos informados a nuestros lectores de las diversas situaciones y posiciones de esta Facultad, pues en el caso de que la reforma se lleve a cabo, puede ser el punto que dé origen a una reforma de las demás hermanas Facultades y a una total reforma de nuestras Universidades y en especial de nuestra nunca bien ponderada y revuelta Universidad Central de Venezuela.

antonio josé de los reyes

La tragedia de Lima la estamos viviendo cada día

LIMA: hombres pisoteados por hombres

De todas las noticias que en las últimas semanas han llenado las columnas de los diarios, por encima del rapto de la señora Dessault en París, rescatada en forma relámpago por la policía francesa, la trascendente visita de Kruschev al Cairo, las huelgas de los mineros asturianos, las tensiones en Asia y los petardos en Madrid, surge un titular que quizá vale la pena comentar aquí, en esta página internacional, no tanto porque el hecho se realizara fuera de nuestras fronteras, sino por ser un frecuente fenómeno que se da en el mundo entero, cada día, y el impacto que en nosotros deba tener, no el simple hecho, sino, más bien, las consecuencias prácticas que podemos derivar para nuestras vidas. Me refiero a las trescientas o más personas muertas por un "gol anulado en un partido de futbol..."

El hecho ocurre en Lima, Perú, durante un encuentro deportivo. El apasionamiento desbordado de una masa sin control presa de pánico, empujó y mató a pisotones a trescientos seres humanos, que unos momentos antes se amontonaban en un Stadium. La noticia la difundió la radio, luego la prensa escrita y es de sobra conocida. Nos interesan más algunas conclusiones prácticas.

Una masa humana presa del pánico es un arma mortal. ¿Cómo se llegó a ese momento de incontrol? Poco importa el punto, pero sí que cualquier sacudida puede producir consecuencias funestas. Y vemos las masas arengadas en las plazas públicas... ¿Nos situamos en nuestro deber responsable frente a ellas? La responsabilidad de los "leaders" es incalculable. Son ellos, como la policía en el caso que nos ocupa, con sus bombas lacrimógenas, los que pueden desencadenar hechos que luego, irreparablemente, no son atajables y que, en ocasiones, llevan al propio descalabro de quien inconscientemente proporcionó el primer brote.

Alguno puede pensar que este hecho aislado se produce una vez en la vida. Nada más lejos. Lo estamos viendo a nuestro lado cada día. Y es el producto de una sociedad egoísta y desequilibrada, sacudida por el primer demagogo que asume el papel de "bomba lacrimógena".

Seres humanos pisoteados por seres humanos. La frase es dura. Parece increíble. Quizá porque no nos hemos detenido a considerar que todos los días, junto a nosotros, muchas veces entre nosotros, se da el mismo fenómeno. No es llevado a cabo por un pie físico, ni las lesiones se computan por heridas ni magullamientos. Los hombres, desbordados por una insaciable sed de egoísmo, se lanzan cada día a lo que han dado en llamar sus "conquistas", importando bien poco quién cae en la "lucha diaria" por subir, en un afán desmedido, hacia metas que la mayoría de ellos desconocen en sus más profundas esencias. Y así se trepa: unos por encima de los otros, importando bien poco quién sirve de peldaño, con tal que eso ayude a estar "unos centímetros más arriba"...

El fenómeno internacional de las masas humanas en alocada carrera, se repite todos los días y en todos los países. No se da en un stadium. Y es la calle, las oficinas, el tráfico, los intercambios, la vida profesional, comercial, industrial, aun del campo, el marco que lo encuadra. El fenómeno, como una verdadera enfermedad de los tiempos actuales tiene su cura. El proceso es largo y complejo. Quizá el primero y el último de los medios, uno tan sólo y muy simple: cada uno de nosotros, individualmente, puede plantearse cada día, al salir a sus legítimos afanes, que los hombres que caminan a nuestro lado, no son medios ni peldaños; simplemente, hermanos. ¿Que son muchos los que no van a tener en cuenta el contenido de ese simple remedio? Bien, de acuerdo, pero al menos si tú lo tienes presente, habrá uno menos que pisotee a sus hermanos, los hombres.

fernando nestares



Decir la Verdad

Queridos amigos:

En nuestra carta pasada les ofrecíamos seguir contándoles una serie de cosas de esas que se ven en la Universidad, y queremos cumplir nuestra promesa, sobre todo ahora que la Universidad Central —en concreto— anda de boca en boca.

Una de las causas, si no la principal, de los males que aquejan a La Central es la bendita manía de no decir la verdad que tienen, o han adquirido, aquellos que ocupan puestos de responsabilidad. Por supuesto, este mal viene de abajo: el común de la gente no dice la verdad, pero se hace mucho más agudo tratándose de todos los que tienen, por una u otra razón, función de líderes. Y una comunidad no puede apoyarse sobre la mentira. Es imposible que ustedes nos entiendan y confíen en nosotros, y viceversa, *si se sabe de antemano que estamos mintiendo.*

Estas situaciones producen grandes calenteras. Es igual al desagrado que se experimenta esos días que dan las notas y nosotros faltamos a clases y después "nadie se acuerda de nuestra calificación". El estudiante que ve que sus amigos, los de todos los días, los que le celebran los éxitos y los comparten con él, que sus amigos, decíamos, "no se fijaron en la nota" o "se olvidaron", sabe a ciencia cierta que está "quemao". Pero no hay alguien que se lo pueda decir con claridad y que lo acompañe en el mal rato. Si alguno habla es para decir: "ese profesor es un injusto" —aunque a él le diera 18—, quedándose con eso tan tranquilo como si nada hubiera pasado.

Y aquí comienza todo. Ese es el estilo que se aplica a la vida pública universitaria.

Y el que llega a la Presidencia de un Centro de Estudiantes va a la huelga diciendo que busca "reivindicaciones estudiantiles", aunque piense que la huelga es injusta, porque tiene miedo de perder prestigio.

Y las autoridades dicen que los reglamentos se aplican, sabiendo que eso no pasa de ser un simple deseo.

Y los comunistas, que niegan la autonomía por tesis, la defienden porque les conviene usarla contra el gobierno.

Y los profesores echan toda la culpa a los partidos, sin hacer distingos, a pesar de que saben que sí los hay.

Y se miente a diestra y a siniestra: miente el estudiante que grita paro un jueves por la tarde porque quiere un fin de semana de vacación, y miente el profesor que utiliza un sistema de exámenes "acomodaticio", tipo "presente ahora y pase después".

Por supuesto, no los queremos amargar con pesimismo. Hay gente que dice la verdad. Lo malo es el "estilo" general y sobre él queríamos que se fijaran. El estilo general es un estilo mentiroso. ¿Por qué? ¿Porque los que dicen la verdad han sido incapaces de imponer su estilo? ¿Porque hay grupos para quienes el falsear la verdad es norma táctica? ¿Porque nadie —de los que oyeron, oyen y oirán atrocidades— se ha preocupado nunca por exigir la "verdad verdadera" de los hechos?

Todas esas razones influyen. Y antes de despedirnos, un último comentario: si el estilo no se cambia, no cambia nada. Si no se comienza por decir la verdad que nadie piense en auténtica reforma universitaria. ¿No es un contrasentido de tipo canceroso, mortal, el que la institución fundada para la "búsqueda de la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre" no haya logrado que sus hombres respeten un poco la verdad?

El mes que viene estaremos por aquí con más cosas para ustedes.

¡Hasta pronto!

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Vuelven los conflictos

Tras seis meses de tranquilidad y de relativa normalidad en sus funciones, la Universidad volvió a ser centro de agitación. Un allanamiento, justo en sus móviles, pero tonto y brutal en su realización, turbó la regularidad de sus clases y dio origen a una serie de incidentes lamentables dentro del recinto universitario.

El hecho, relativamente de poca envergadura en sí mismo, ha levantado problemas de verdadera importancia para la Universidad. Entre otros, el tema de la autonomía ha vuelto. Ha surgido este concepto más endiosado que nunca y se le ha colocado en un pedestal que hace reaccionario y antiuniversitario a todo aquel que considere justo someterlo a ciertas modificaciones, por lo menos en su ejercicio. Porque es mucha la vagabundería que se escuda tras de la autonomía. A ésta se la ha desvirtuado: se la invoca para la protección de intereses que francamente no tienen nada de universitarios y no se la quiere hacer ver como el instrumento idóneo de que se dispone para llevar a cabo las tareas que le son específicas a toda Universidad.

Las autoridades desde un principio han condenado las acciones de la policía al realizar el allanamiento. Las protestas las han hecho sentir de la manera más enérgica. Sin embargo, en ningún momento hemos oído al Rector denunciando la presencia de estudiantes armados, ni el bajísimo rendimiento que experimentan la generalidad de las Facultades, ni la actitud verdaderamente antiuniversitaria de aquellos alumnos que se han apertrechado tras causas eminentemente justas para promover actitudes que en definitiva no van sino contra todo aquello que debe representar nuestra Universidad. En este sentido, ha estado vacilante el doctor Bianco; sabemos que las circunstancias eran difíciles, pero son estos los momentos que requieren posturas firmes.

Todos los estudiantes han reprobado la forma cómo se llevó a cabo el allanamiento. En las fuerzas marxistas, la protesta desprende un fuerte olor a insinceridad, haciendo entrever que se quiere hacer de este incidente por todos condenado, la chispa o pretexto para futuras actitudes. Pretenden unir indiscriminadamente a todo el estudiantado alrededor de la bandera de la autonomía, para hacerse así los acreedores de un movimiento razonable y justo, y desviarlo hacia otros cauces completamente distintos y opuestos a las conveniencias universitarias.

Por otro lado, las fuerzas estudiantiles democráticas también se han levantado contra esta intervención policial dentro de la Universidad. Sin embargo, esta protesta también se ha hecho llegar hasta las causas que originan estos allanamientos. Consideran que éstos se seguirán produciendo en tanto que la Universidad permanezca como centro de perturbación y agitación para toda una sociedad. Por eso, y muy a pesar nuestro, habrá que reconocer que es la misma Universidad la que se está buscando todas las intervenciones en su recinto. Además, si la Universidad se ha convertido en sinónimo de disturbios y desorden, y si en virtud de esto, su rendimiento es poco menos que mediocre, no podemos evitar que mentes ciertamente ingenuas crean que es la supresión de la autonomía el remedio de todos los males que en razón de otras causas aquejan a la Universidad Central.

ignacio ávalos

el espíritu científico

Una interpretación superficial de la historia del pensamiento quiere definirnos la ciencia, en sus orígenes, como una especulación desprendida de la filosofía, y al hombre de ciencia como un filósofo especializado en un orden concreto y limitado de objetos y explicaciones.

Nada más engañoso que esta pretendida filiación de la ciencia, fundada tan sólo en la restricción de un previo objeto total de la filosofía.

La observación atenta de los hechos nos muestra que la Antigüedad —y en particular la Antigüedad helénica— tuvo ya auténticos hombres de ciencia en la más genuina, exigente, actual y autónoma acepción de esta palabra. Hombres que nos han legado un conjunto de métodos y de verdades, específicamente incluidos en lo que hoy llamamos "saber científico": Arquímedes, Herófilo, Euclides, Apolonio...

De esta observación, debidamente detallada, debe concluirse que el espíritu científico —entendido en su sentido actual— es tan viejo y venerable como el pensamiento filosófico.

Ahora bien, ¿cuál será esta fundamental actitud del espíritu humano que lo constituye en "espíritu científico" y lo distingue desde los orígenes de ese otro que podríamos llamar "espíritu filosófico"? Bergson nos propone una definición sugestiva, según la cual el filósofo es un hombre que quiere decirnos una cosa muy simple, extraordinariamente simple, sin acabar de conseguirlo; he aquí por qué —según Bergson— el filósofo es un hombre que habla durante toda su vida. Pues bien: al nivel de esta penetrable descripción cabría situar al hombre de espíritu científico como aquel que, consagrado a la búsqueda de una ideal simplicidad, es capaz de callar durante toda su existencia.

Hay una relación profunda entre la filosofía y la palabra, pero no lo es menos la que hay entre la ciencia y el silencio. Y en verdad que si al hombre se le define comúnmente como un animal parlante, no perderá nada en recordar que es también un animal que, desde el fondo de su esencia, es asimismo capaz de callar.

Quizá esta manera de ver las cosas arrojaría alguna luz sobre el enigma de quietud que aureola a esa constelación universal y serena de cofrades del silencio que incluye a Arquímedes, a Copérnico, a Newton, a Gauss, y a tantos otros que con diversa fecundidad han personificado durante todo su vida —de uno u otro modo— al espíritu científico como un espíritu de silencio.

La investigación —que es etimológicamente la actividad del perro que husmea, que sigue el vestigium— presupone no sólo la presencia de un sutil rastro a seguir, sino además la quietud profunda del paisaje. Las mismas cosas objeto de ciencia que nos parecen a nosotros banales, insignificantes, vistas dentro del ajetreo cotidiano, revelan su científica y universal contextura a quien es capaz de escuchar sus confidencias desde lo más profundo de su silencio interior, de modo análogo a como el trivial canto de los grillos cobra una poética significación cósmica dentro del reposo de una noche estrellada.

Por esta vía podríamos posiblemente alcanzar un atisbo de explicación de la tan preconizada esterilidad científica de los latinos, entendiéndola como contrapartida negativa de nuestra exuberante verbosidad. El silencio hemos de guardarlo, porque tiende a evadírsenos a la menor distracción. Cuando no hay de qué hablar, la palabra se convierte en objeto de sí misma: hablar por hablar, hablar del hablar, disertar sobre la disertación, dialogar sobre el diálogo, resultan variedades de una especie de locuacidad elevada al cuadrado, en la que se revela la contrafigura de la divinidad aristotélica: "el Hablante que se habla", situado a igual y remota distancia tanto del ser de la Filosofía como de las cosas de la Ciencia.

He aquí por qué conviene que, entre el ruidoso vaivén de la existencia, reservemos —en aras a nuestra naciente y prometedora dedicación a las ciencias positivas— esa amplia y segura zona de silencio que es precisa para un desarrollo del espíritu científico.

Según una vieja Gnosis, el Intelecto —anterior a la palabra— es el fruto del primer parto de Sigé. Y Sigé es el silencio. Valentino nos dio la genealogía de la verdadera intelección de la ciencia.

(Tomado de la revista *Atlántida*).



roberto saumells

Lógica M

No pretende este artículo exponer una teoría de lógica matemática. Pretende sólo hacer notar que filosofía y matemáticas enfocan de modo diferente la realidad, y que debemos superar el concepto kantiano y cartesiano. Hilbert decía: *"Vemos así que la teoría kantiana de los a priori, demasiado antropomórfica, contiene todavía escorias de las que debemos desembarazarnos..."*

Hemos de superar estos ancestros, así como el espíritu hegeliano para quien *"todo lo real es racional y todo lo racional es real"*, y que quedó como una entelequia en el siglo XIX, aunque algunos traten inútilmente de revivirlo.

La lógica matemática no ha sido más que la consecuencia de haber introducido el método matemático en la lógica aristotélica, por lo que, en el fondo, es la lógica clásica, revestida de un hermoso atavío, el cual le ha permitido resolver —a consecuencia de haberse remontado por la abstracción— algunos problemas ante los cuales Aristóteles no había hecho frente. La escolástica poco se había preocupado de esto, por ser su problema filosófico de un carácter diferente, más teológico que matemático; y que los matemáticos modernos, por haber extendido necesariamente el método de su ciencia a otros campos, lo han tenido que afrontar.

¿Es distinta la lógica aristotélica a la matemática? Si la observamos superficialmente, sí, por encontrarla con un nuevo vestido, y con una serie de consecuencias no encontradas en el *Organón*. Pero si nos acercamos a su esencia, encontraremos que no ha sido más que el desarrollo natural a través de los siglos de la lógica clásica.

Un sabio matemático decía que la lógica había profundizado cuando habiendo salido de manos de los filósofos la absorbieron los matemáticos. Sin embargo, ese comentario no es más que una "tautología" usando el lenguaje lógico.

Examinemos esa frase, no textual: ¿a qué lógica se refiere? Creo estar en su pensamiento y verle contestar: a la lógica aristotélica. Pero entonces le diría: ¿qué quiere decir él cuando dice que la lógica aristotélica profundizó cuando salió de manos de los filósofos? ¿A qué filósofos se refiere? Si me dice que a los filósofos en general, le diré: ¿para qué quiere un filósofo realista la lógica clásica? Si no ha crecido la lógica aristotélica en manos de los filósofos realistas se debe a que éstos no la consideraban en su terreno. Tampoco la botánica creció en manos de los filósofos. Pero, ¿es que entonces la lógica aristotélica no es una lógica filosófica? Para un idealista podría ser, pero para Santo Tomás, o cualquier filósofo tomista, la lógica aristotélica hay que conocerla como un hecho histórico, y procurar sacar de él lo positivo que tenga; pero su lógica realista es un tanto diferente, y me atrevería a decir que la lógica aristotélica resulta bastante inútil para fundamentar una metafísica tomista.



emática
y Lógica Realista

Que los matemáticos hagan lógica matemática me parece bien, pero que obliguen a los filósofos a desarrollarla me parece tan absurdo como querer pedirles que desarrollen la biología o la química.

La fundamental diferencia que señalaré y de la que se desprende todo lo demás es la consideración de la existencia. Es curioso ver cómo casi todos los filósofos *han tratado de aprehenderla* y se les ha escapado, y se ha debido a que la han querido aprehender con el intelecto y no en un estado integral del hombre ante la realidad (el hombre no es sólo intelecto; tiene voluntad y potencias orgánicas, todo lo cual debe unirse en la única realidad del hombre, y esta unidad ontológica sí es capaz de captar toda la realidad).

Y la diferencia está ahí, a causa de que la lógica va a estudiar cómo yo abstraigo, qué reglas sigue mi pensamiento, y de la psicología y metafísica que yo adopte, dependerá mi estudio de la lógica.

Si siguiendo a Santo Tomás (I, q. 85 a. 1 ad 1) digo: "Hay un tipo de abstracción intelectual que llega al modo como son las cosas. Es una abstracción en la que se conocen cómo son las cosas (en sí, en cuanto en sí). Esa operación en que el intelecto compone o divide la denominamos juicio". Mi teoría del juicio va encaminada a la metafísica, y la desarrollaré conforme a esto.

Pero al matemático que en última circunstancia no le interesa la existencia, sino "la buena definición", de carácter conceptual totalmente, utilizará otra lógica que se quede en este terreno mental, y que le ayude para hacer razonamientos rigurosos sin hacer intervenir para nada la existencia, ni hacer constante mención a la realidad para no salirse de ella. De hecho, al empezar a hacer matemáticas, parte ya de abstracciones, o sea, parte de que está fuera de la realidad.

Cuando al matemático le presentan el siguiente juicio: "la mesa es marrón", lo primero que hace es decir: $A{=}B$. Transforma el sujeto y el predicado en dos símbolos, ambos predicados (y por lo tanto, concepto), y reemplaza la partícula "es" por un "igual", una identidad que cuando la interpreta en teoría de conjuntos, dice: si x pertenece a A, entonces, x pertenece a B, y viceversa.

Pero, ¿qué hace el metafísico tomista en tal caso? Dice: "la mesa es el sujeto", y en el juicio no tiene papel de concepto, sino que está representado en el fantasma. El predicado sí es de tipo intelectual y está encerrado en un concepto, y lo que pretende es conectar ese concepto con la realidad, y lo hace llamando a la fantasía, para que le muestre el fantasma o imagen de donde ha salido el concepto. Y como el fantasma es la aglomeración de todas las sensaciones captadas por los sentidos externos y por la vía cogitativa, permite que el intelecto tome conciencia de la experiencia vital sufrida por éstos en su choque con la cosa.

Así, el metafísico lo que hace es notar que ese concepto ha partido de la realidad. Y su partícula "es", no sólo es un igual, sino que tiene un contenido más profundo, un contenido existencial: el de hacer notar que mi conocimiento intelectual tuvo una fuente exterior. Y con esta lógica sí puede hacerse metafísica, porque aun cuando siempre tiene que trabajar con conceptos, hace constantemente una llamada a la realidad, lo que le permite rectificar constantemente y darle seguridad, y al final sabe que lo que ha concluido es también algo real, por haberse movido siempre en ese terreno. Si yo a un perro real le echo agua fría realmente, obtendré como resultado un perro en la realidad realmente mojado. Pero si yo a un perro real, le echo agua de razón, mi perro seguirá tan seco como antes. Y como la metafísica es un conocimiento de la realidad, no me puede servir trabajar con abstracción de índole matemática, sino con juicios realistas.

Gilson hace un estudio de capital importancia, en donde demuestra que es más normal pensar del modo tomista, y que así lo hace el hombre de la calle, y que a nosotros nos servirá para hacer notar una diferencia más entre las lógicas que hemos estado tratando. Para eso Gilson utiliza los juicios de *secundo adjacente* (consta solamente de sujeto y cópula). Si bien en cuanto al sujeto hay una marcada diferencia entre el juicio de ambas lógicas, es mucho mayor su diferencia cuando se examina la cópula "es".

Si tengo el juicio: "la mesa es", no tendría sentido trabajar con ella en lógica matemática, porque si bien $A{=}$ no tiene sentido, el poner $\exists A$, y quedarnos ahí, tampoco. Siempre $\exists A$, va seguida de "tal que", o sea, ese existir no es ponerlo en la realidad, sino que es "un predicado", que sustituye a: "A está bien definido y cumple..." Los cuantificadores son predicados disfrazados.

Pero para el metafísico "mesa es" (que lo utiliza la gente corriente), o "mesa existe", tiene un carácter profundo y realista. Porque el existe no le añade nada a la mesa. Intelectualmente, "mesa" y "mesa existe" representan la misma figura: "mesa". "Existe", para el realista no es un predicado para la buena definición, sino que es "hacer notar que la mesa, por tener una causa, tiene ser que la opone a la nada".

Con esto quiero terminar la primera parte de este corto trabajo. Si han quedado muchas cosas obscuras, quisiera conocer las objeciones para responderlas lo mejor que pueda. De cualquier forma, pronto aparecerá la continuación de este trabajo, en forma de artículo posterior.

miguel ángel tabet

RINCON DE LOS SABIOS

Proyecto Mohole sigue adelante

En el pasado mes de abril, la fundación Nacional de Ciencia (EE. UU.) anunció los detalles de la plataforma taladradora que será usada para recoger muestras de la corteza terrestre. El taladro bajará unas tres millas en el mar y comenzará su acción en el lecho marino. De las muestras obtenidas se podrá establecer la edad de los océanos y resolver la controversia de la movilidad de los continentes.

La plataforma medirá de 83 x 60 m. de superficie y flotará mediante pilares huecos de 110 m. de largo y 10 de diámetro. Unas computadoras con las medidas de las corrientes marinas, proporcionarán datos para mantener la plataforma estacionaria. (Discovery, Abril, 64).

* * *

¿De dónde vienen los rayos cósmicos?

Hace unos meses los profesores Peter Mayer y Roger Hildebrand, mediante experimentos efectuados en el ártico, llegaron a resultados que indican el origen de los rayos cósmicos, como debidos, en primer lugar, a explosiones de estrellas supernovas, que pudieran producir sólo positrones, y en segundo lugar, al choque en el espacio de protones de hidrógeno atómico, que pudiera dar igual número de positrones y electrones. Como las medidas del experimento indican, los rayos cósmicos pueden deberse a ambos fenómenos juntos y no a uno solo de los anteriores, como antes se pensaba. De todas maneras, es de gran importancia la influencia de las supernovas.

* * *

Cambio del nivel del mar como signo del clima

Desde 1940 el nivel mundial del mar ha crecido menos rápidamente que en los primeros 40 años del presente siglo. Dos científicos del Lamont Geological Observatory, N. Y., han hecho medidas del nivel del mar en diversos sitios, y en comparación con apreciaciones anteriores se ve que los cambios de nivel, según las estaciones, están en relación con los cambios de clima; además, es importante el hecho de que el aumento de las capas de hielo en los polos y crecimiento de muchos glaciares han influido en ello.

* * *

¿Vida en un lecho de lava?

Para estudiar el origen de la vida, en el medio natural, se hizo en la Universidad de Florida la síntesis de materias orgánicas a partir de substancias y métodos que en la naturaleza pudieran haber ocurrido cuando apareció la vida sobre la tierra. Lo que se hizo fue tratar metano y una solución de amonio conjuntamente con trozos de sílice, arena volcánica, etc., y obtener ciertos aminoácidos, los cuales se calentaron luego sobre una muestra de lava, a temperatura que en los volcanes se encuentra cerca de la superficie; luego de esto, al lavarlos con agua destilada, se observó que se habían formado cadenas, de las cuales se pudieran producir proteínas que forman la base de la vida orgánica. (Scientific American. Abril, 64).

Creación. Creación auténtica: propia y original. Esa es la diferencia entre un país desarrollado y uno que no lo es. Y es una diferencia que abarca todos los aspectos, inclusive y fundamentalmente el científico.

Y la ausencia de creación está en la urgencia del momento venezolano: urgencia de una nación arrastrada por la violencia expansiva de la ciencia mundial hacia un cambio, cambio que si queremos los universitarios de hoy llevará nuestro propio sello.



¿formación científica?

Pero... ¿estamos capacitados para ello?

Mis años de estudio. Al parecer, años de información: citoplasma, estructura atómica (¡Bohr!) y presión osmótica, pasando por el Sistema de Clasificación Natural de Linneo y la morfología del Paramecium. Lo que se llama "una buena base". Conocimientos acumulados con el objeto de ser la plataforma del trabajo futuro de creación. Información. Paralelamente, la formación parece ausente: nada tan desconsolador como saberse en posesión de los datos y no saber qué hacer con ellos. La técnica de ese trabajo se nos escapa lastimosamente.

No me refiero a que exista la necesidad de crear cursos especiales o redactar folletos explicativos. Es a través del estudio de las materias básicas, de las prácticas, de la colaboración diligente entre profesor y alumno donde se debe impulsar al estudiante a pensar. Y a que ese "pensar" lo lleve a trabajar por su propia cuenta y riesgo.

Capacidad de síntesis, de análisis, de comparación y razonamiento. Hacer un todo lógico de mil cabos sueltos. Saber concretar o abstraer según los casos. Eso requiere, y cuesta convencerse, esfuerzo personal y no solamente reformas de pensa o cambio de profesores.

Cuando se tambalea, anacrónica, nuestra base informativa ante el empuje de la ciencia, nueva en concepción, métodos y técnicas, nuestra formación científica, técnica de trabajo intelectual, será lo único capaz de llevarnos a solucionar, exitosamente, las nuevas incógnitas.

Se necesita una generación de universitarios que piensen: universitarios que realicen, con su esfuerzo, un trabajo creador. Y el cambio será su obra.

elizabeth izaguirre p.

La Democracia Cristiana en América Latina

La reciente celebración del SEXTO CONGRESO LATINOAMERICANO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA, nos invita a pensar un poco profundamente en la realidad de estos pueblos del sur del Río Grande; a tomar conciencia de esa realidad, y de esa idea que, atacada por unos y enarbolada ardorosamente por otros, pero que ninguno puede ignorar, ni mucho menos despreciar, es la Democracia Cristiana; nos invita, finalmente, a tomar posición de lucha, porque no es otro el reto que nos lanza América Latina. Es que no podemos estar tranquilos mientras haya una persona que se esté muriendo de hambre... y pensar que hay casi quinientos mil hambrientos en este continente.

La realidad de unas sociedades decadentes, de estructuras caducas y carcomidas; la realidad de unos pueblos sojuzgados y oprimidos, bien por la oligarquía de turno, bien por las condiciones infrahumanas de vida, que con impaciencia y amargura claman JUSTICIA, una justicia a la que tienen derecho y que les ha sido negada.

Contra ese estado de cosas, el hombre ha tratado de rebelarse muchas veces. Dos momentos históricos: la revolución francesa, y la actual, promovida por los comunistas.

Sobre los postulados de la revolución francesa de LIBERTAD, IGUALDAD y FRATERNIDAD han tratado de erigir la "sociedad ideal".

La tendencia liberal, sobre la base de la *libertad* (el hombre es libre y ha de actuar sin trabas de ninguna clase). Sí, grandes progresos económicos, pero a costa de ¡ciento cincuenta millones de víctimas!

Y si es el colectivismo, su fundamento es la *igualdad*. Por buscar la igualdad, suprimen las libertades. Es incapaz de crear hombres capaces de vivir y realizar ese ideal. "Al comunismo —dijo Lenín— le hacen falta hombres como Francisco de Asís". Quisieron hacer Franciscos de Asís sin resortes morales para ello, sin motivaciones superiores, religiosas y morales. Exige virtudes cristianas sin fe cristiana... Es un nuevo capitalismo beneficiario de la nueva clase dirigente.

Y AMBOS HAN FRACASADO. Y fracasaron, porque ha faltado el fundamento de la FRATERNIDAD. Es que se necesita tal LIBERTAD que no nos quite la IGUALDAD y tal IGUALDAD que no nos quite la LIBERTAD. Para ello hace falta la FRATERNIDAD. La síntesis: el Evangelio. Sobre la base del mandamiento nuevo: el Amor. Amor a Dios, porque somos hijos de Dios, y amor a los hombres, porque son nuestros hermanos.

Aquí está la verdadera doctrina de la revolución. Una verdadera revolución social, profunda y definitiva, que, comenzando en el ámbito secreto de cada espíritu, se vuelva sobre las estructuras, y es expresión del mensaje de liberación y dignidad humana que trae el movimiento demócrata-cristiano.

Ahora bien, ¿ante la realidad latinoamericana, ese movimiento social cristiano, qué objetivos persigue, qué métodos emplea? Una América latina liberada y unificada, capaz de usar en forma humana las inmensas posibilidades aportadas por la ciencia y la técnica, y capaz de emplearlas para fines humanos dentro de un espíritu cristiano de justicia y caridad. Una América Latina sin parias, sin opresiones, sin injusticias masivas, que elimine el hambre y la explotación. Una América Latina en orden y paz. Lo que exige:

- el paso a un régimen económico y social situado más allá del capitalismo y del salariado.
- la reducción, y luego la supresión de las masas de miseria que subsisten en este continente.
- la supresión de la condición proletaria y la sustitución de todo trabajo humano indiferenciado y degradante por la energía mecánica.
- una promoción obrera y campesina que permita el acceso del mayor número posible de trabajadores a las responsabilidades y a la iniciativa.
- un aumento considerable de la producción, pero también una mejor distribución de las riquezas, operada por los medios modernos de la técnica económica.
  Se debe tender a reemplazar la economía de mercado por una economía de tipo distributivo.
- una organización política y económica de la paz entre los pueblos, bajo la égida de una autoridad internacional universalmente reconocida.

Logrados estos objetivos, no será América Latina un paraíso. Subsistirán los sufrimientos y las luchas. Pero será un mundo humano, propicio al desarrollo y ejercicio de los valores espirituales.

Siendo revolucionario en sus objetivos, porque se propone efectuar cambios radicales, el movimiento social cristiano no lo es en sus métodos. Adapta los medios a los fines; niega que la justicia pueda surgir de la injusticia, ni la paz de la violencia...

Y evidentemente, la Democracia Cristiana está llamada a jugar un papel de primerísima importancia en esa transformación que América Latina tan impacientemente reclama.

Lorenzo Fernández Escobar.

américo pla rodríguez

(uruguay)

democracia cristiana = revolución en libertad

SOMOS UN CAMINO DISTINTO

P. ¿Qué espera América Latina de la Democracia Cristiana?

R. A mi juicio, América Latina, en este momento, requiere una transformación fundamental. Normalmente se habla de una *revolución;* yo prefiero utilizar la expresión: *"transformación fundamental"*, porque no me parece prudente utilizar la palabra revolución, que tiene dos sentidos diferentes. Por un lado, un sentido sustancial de transformación profunda de las estructuras, y por otro, un sentido instrumental que hace referencia al método por el cual se va a lograr esa transformación. Cuando se habla de revolución, muchas veces se habla en este segundo sentido y se la refiere a métodos violentos, a métodos de transformación, violentando el orden jurídico. Nosotros somos profundamente revolucionarios en el primer sentido, en el sentido de que queremos y buscamos una profunda transformación social, pero, en cambio, somos respetuosos de los cauces jurídicos, porque sabemos que en donde nos apartemos del orden institucional tendremos que perder muchos valores y muchos bienes que hemos conquistado.

Terminado este pequeño paréntesis de la prudencia del uso de la palabra revolución, digamos que América Latina quiere, evidentemente, una transformación profunda. La situación del hombre común americano es netamente inferior a la que nuestro propio continente podría brindarle si se explotaran todas las posibilidades que tiene. Incluso, pensamos que es inferior a la que podría lograr si las riquezas que ya se obtienen en el continente americano se distribuyeran con mayor justicia y con mayor equidad. Ahora, para esa transformación profunda, la democracia cristiana le muestra un cauce, le muestra un camino, un camino que le permite lograr los objetivos sociales y económicos sin abandonar ciertos valores fundamentales que la democracia cristiana asegura, como son el respeto a la libertad y el respeto a lo que, en política, llamamos democracia, es decir, la posibilidad de que cada uno piense con su propia cabeza, y se agrupe con aquellos que piensan lo mismo que él, y que pueda actuar en política en la forma más ajustada a sus ideales. La democracia cristiana, por consiguiente, le puede ofrecer a la América Latina, lo que los chilenos han llamado "revolución en libertad", es decir, la transformación profunda a la que hacíamos referencia sin perjuicio de la libertad, o sea la armonización de los valores de la justicia y de la libertad.

NUESTRA GENERACION Y LA DE USTEDES VAN A PRESENCIAR EL CAMBIO

P. Dr. Pla, ¿ha llegado la hora para que en América Latina se instaure esa transformación fundamental?

R. Yo pienso que sí. Naturalmente que en estos pronósticos históricos uno no puede dar seguridades ciertas como si se tratara de ciencias exactas; pero dentro de los síntomas que uno advierte en la evolución de la política y de las necesidades sociales de los distintos países americanos, se da cuenta de que se está gestando un mundo nuevo, que el pueblo americano ya no resiste más esa situación de subdesarrollo, de abandono, de olvido, a que lo han entregado una serie de generaciones ocupadas en resolver sus propios problemas, y pensando que un gran sector de población debía estar definitivamente en un nivel de infra-consumo. Quizá, nuestra propia experiencia histórica como uruguayos, no sea de la más aguda, porque dentro de la pequeñez de nuestro país y de la limitación de sus recursos naturales, hemos logrado una sociedad menos desigual que la que existe en otros países. Pero incluso en el Uruguay, se nota ya claramente la ansiedad, la preocupación y el anhelo, cada vez más fervoroso para crear una sociedad nueva. Y esa sociedad nueva levantará, sin duda, al campesino uruguayo, al proletariado rural, que es el hombre que, en nuestro país, vive en condiciones menos ajustadas al nivel de civilización que la humanidad ha adquirido en el momento actual. Por eso es que pienso, que realmente el continente latinoamericano está esperando ansiosamente esa transformación profunda a que hacíamos referencia. No podemos decir en términos de meses ni de años, pero evidentemente la actual generación y más, la generación de ustedes es la que va a presenciar esa transformación y es la que tiene que prepararse para que esa transformación se realice por aquellos cauces que todos debemos anhelar.

Américo Pla Rodríguez, uruguayo, es hombre de clara intelección política. Asombra su precisión expositiva en los temas de pensamiento político, y es autor de un breve trabajo intitulado: "Los Principios de la democracia cristiana".



LAS IDEOLOGIAS SE DISTRIBUYEN EN COORDENADAS CUYO PUNTO 0 ES EL HOMBRE

P. ¿Podría usted agrupar las ideologías existentes en el mundo actual tal como hizo en un programa televisado?

R. Entendemos nosotros que para distinguir las distintas tendencias políticas que existen en el momento, debemos tener en cuenta dos criterios fundamentales, que actúan como dos coordenadas. Por un lado, un criterio de orden estrictamente político: el que distingue los movimientos que respetan al hombre y consideran a sus libertades esenciales, y aquellos que afirman valores que consideran superiores al valor hombre, y por consiguiente, llegan a sobreponerlos a los mismos. De acuerdo con ese criterio pueden distinguirse los movimientos democráticos y los movimientos totalitarios. En los movimientos democráticos el valor esencial es el hombre, en los movimientos totalitarios es otro valor, que se llamará, Estado, raza, clase, lo que fuera, pero que ya no es el hombre con todas sus posibilidades y su libertad. Pero hay también otro criterio, no ya de orden político, sino un criterio de orden social, que dice relación con la conformidad que enfrentan esos movimientos a la realidad actual de carácter social. Hay núcleos, partidos, movimientos políticos, que están conformes con el régimen económico actual y a lo sumo le introducen algunas enmiendas, reformas, mejoras de simple detalle, puramente superficiales. Mientras que otros están esencialmente disconformes y buscan una transformación profunda. De acuerdo con este criterio, podemos distinguir movimientos conservadores, y movimientos renovadores.

Ahora bien, estas dos líneas, estas dos coordenadas, no son paralelas, sino que por el contrario se entrecruzan y de este entrecruzamiento surgen como un cuadrante en el cual hay cuatro espacios. Por un lado, los movimientos que llamaríamos conservadores y democráticos, que son las posiciones que ocupan en diversos países los llamados partidos conservadores o partidos liberales, que respetan la democracia pero toman una actitud de defensa del régimen económico y social actual. Un segundo núcleo formado por aquellos partidos o movimientos que son antidemocráticos y conservadores. Es la posición tí-

pica del fascismo, o de las dictaduras militares que desgraciadamente abundan en América. Un tercer grupo que es el de los movimientos no democráticos pero sí renovadores que quieren una transformación social profunda, pero sin respetar la democracia. Es la ubicación propia del comunismo. Y luego tenemos la cuarta posibilidad, que es la posición renovadora y democrática. Se respeta la democracia pero se busca una transformación social dentro de ella.

Naturalmente que en este cuarto grupo hay diversas posibilidades de acuerdo con las directivas con las cuales se pretende hacer la transformación social. Una primera posibilidad es la posibilidad marxista. Dentro del cauce democrático hay movimientos políticos marxistas democráticos. Es lo que, en general, se denomina socialismo democrático, que tiene determinados objetivos en los cuales se prevé una intervención preponderante del Estado.

Hay una segunda posibilidad, que es precisamente la posibilidad democrática cristiana, en la cual se busca una transformación social dentro de la democracia con métodos y objetivos propios. Y hay una tercera posibilidad, que pudiéramos considerar una especie de abanico en el cual distintos núcleos o movimientos se llaman renovadores, son democráticos, pero no tienen una unidad ideológica fuerte y homogénea vigorosa como para encauzar efectivamente esa transformación. Generalmente recogen sugerencias doctrinarias de distintas fuentes y forman una mezcla, un conjunto, más o menos heterogéneo con el cual se presentan a la consideración pública y en algunos países logran importante grado de adhesión, muchas veces por la atracción personal de determinados líderes o determinados engranajes partidarios, aun cuando no tengan la misma solidez doctrinaria de las otras corrientes que acabamos de explicar.

alejandro avilés
(méxico)

la democracia cristiana rebasa lo político

P. ¿Cree usted que la revolución política de la democracia cristiana será decisiva para el mundo?

R. La democracia cristiana tiene una proyección que rebasa en mucho el ámbito político. La revolución que operará en el mundo será social cristiana en el pleno sentido de la expresión. Lo social abarca todas las estructuras —sociales, políticas, educativas, económicas, culturales— que deben ser trasformadas. Y, para que sean plenamente cristianas, se requiere que el espíritu de Cristo las penetre a todas, hasta integrarlas en una síntesis superior de cultura en la que la persona humana alcance la plena realización de su destino.

LA SUPERACION CULTURAL

P. Y ya que ha hablado de lo cultural, ¿cree usted que las manifestaciones culturales de la Cristiandad pueden alcanzar de nuevo el esplendor de otras épocas?

R. Yo creo que el Cristianismo está destinado a superar todo lo que ha hecho hasta hoy. Todas las manifestaciones de la cultura —técnica, ciencia, arte, filosofía, orden social, contemplación— le pertenecen por derecho propio, aunque muchas de ellas provengan de otros orbes culturales. Le pertenecen porque la Iglesia es, en su máxima connotación, el Cuerpo Místico de Cristo, y Cristo es, como Verbo del Padre, dueño y señor de todo lo creado.

P. Pero ¿usted cree que esa superación podrá alcanzarse pronto?

R. Se logrará en el momento en que los cristianos se decidan. Es más: creo que ya estamos en vías de alcanzarlo. La revolución cristiana se está operando ya en diversos planos. En lo socio-económico estamos viendo el resurgir de una Europa unida por primera vez en la historia. En lo artístico, asistimos al nacimiento de una nueva arquitectura como creadora de un escenario para las almas; de una nueva literatura que, con un Bernanos o un Claudel, convierte a las letras cristianas en la fórmula más avanzada del humanismo. Asistimos también a una revolución litúrgica, y a una toma de conciencia de las Sagradas Escrituras como tal vez no se había visto con una proyección tan generalizada. En los órdenes filosóficos y teológicos, el tomismo viviente de un Maritain, o un Garrigou Lagrange han asimilado, por decirlo así, las realidades del mundo y del espíritu como no se había visto desde la época de Santo Tomás, o mejor dicho en mayor grado, porque el de Aquino es más un filósofo y teólogo de hoy que del siglo XIII. Y en el plano más alto —la Mística— ¿cuándo se había tenido una comprensión de San Juan de la Cruz como la que hoy se tiene? Parece ser que, ante la crisis del mundo, los cristianos se están viendo obligados a realizar la más alta síntesis de todos sus valores.

P. ¿A qué crisis se refiere?

R. A la crisis del espíritu que el mundo padece. Es una crisis que nace de la inferioridad moral del hombre frente a sus avances técnicos. La civilización técnica ha engendrado dos orbes culturales —el capitalista y el comunista— que son la expresión más gigantesca de materialismo en toda la historia de la humanidad. Y frente a todo esto, y aprovechando los elementos positivos que el propio materialismo le proporcione, el espíritu cristiano creará su propio orden; se está viendo obligado a ahondar en cada parcela del dominio humano para transfigurarla.

ACTUAR CON "PESIMISMO ALEGRE"

P. Pero, ante un avance tal de la barbarie técnica, ¿podemos todavía ser optimistas?

R. Yo emplearía más bien la fórmula chestertoniana del pesimismo alegre. Pesimismo en el sentido de que no ignora ninguno de los aspectos negativos de la historia, y se recuerda que, como lo dijo Cristo, la cizaña crecerá junto al trigo hasta la consumación de los siglos. Lo alegre nace de la Promesa de que las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia, y en consecuencia el trigo crecerá, pese a la cizaña. Es aquel crecimiento paralelo a que se refiere Maritain en su **Filosofía de la historia**. Porque el mal, no siendo un ser sino una privación, no puede crecer por sí mismo; sólo crece a expensas del bien que es el ser, y sólo a condición de que éste crezca también.

P. Mas ¿cómo estar seguros de que el trigo no será ahogado por la cizaña, de que el materialismo no hundirá a la civilización cristiana?

R. Absolutamente seguros en lo inmediato, no podemos estar de nada. Pero los caminos de Dios son ocultos. Y a la postre se cumplirá la Promesa. Por ahora, lo que importa es salvaguardar el principio interior del desarrollo humano. Lo que importa es que el pensador y el artista cristianos actualicen en su obra la potencia de ser que, como cristianos, llevan en sus manos creadoras. Que en ese vértice de voluntades cristianas subsista el espíritu.



El escritor mexicano Alejandro Avilés es director de la Escuela de Periodismo "Carlos Septién García", de la revista cultural ACENTO y de la Agencia Mexicana de Servicios Informativos.

héctor cornejo chávez
(perú)

necesitamos corazón ardiente y cabeza fría



TRES OBSTACULOS PARA EL DESARROLLO: ESTRUCTURAS CADUCAS, DIVISION LATINOAMERICANA Y BAJA CAPITALIZACION

—Doctor Cornejo, en primer lugar, quisiéramos saber los universitarios venezolanos, ¿qué obstáculo ve usted actualmente en Latinoamérica para que este continente logre su pleno desarrollo?

—En seguida se ve que el problema que usted plantea es sumamente complejo. Yo no creo que haya un solo factor determinante del subdesarrollo de Latinoamérica y, por lo tanto, un solo obstáculo para vencerlo. Yo diría que hay, grosso modo, tres grandes obstáculos: el primero, y tal vez el más importante, es el de la existencia, en casi todos esos países, para no decir que en todos, de estructuras sociales, económicas, culturales, políticas, anacrónicas, caducas, dentro de las cuales es materialmente imposible lograr la promoción de las grandes masas populares a niveles adecuados de vida, para construir, a partir de esos niveles, una sociedad comunitaria como aquella en que nosotros soñamos. Y mientras esas estructuras, por lo tanto, no sean radicalmente transformadas, este obstáculo se erigirá como uno que nos imposibilita la superación del subdesarrollo. Este es el primer gran factor, uno de los más difíciles de vencer, además porque la transformación radical de estas estructuras choca necesariamente con intereses económicos, financieros y políticos, atrincherados detrás de las oligarquías nacionales de cada uno de los Estados y muchas veces confundidas con los grandes consorcios financieros y económicos internacionales, que se van a resistir utilizando todos los medios, los lícitos y también los ilícitos, los morales y también los inmorales. Para este intento nuestro de transformación, hay en segundo lugar, en la divisón de América Latina en veinte Repúblicas distintas, otro obstáculo fundamental para un proceso de industrialización, proceso que se hace absolutamente indispensable como complemento de una reforma agraria a fin de poder mejorar substancialmente las estructuras de la producción, y de la distribución de la riqueza y de la renta. En tercer lugar hay un obstáculo no solamente derivado de la insuficiencia de la capitalización y de la actividad en cada uno de sus estados, derivada del bajísimo nivel del ingreso per cápita; cuando las grandes masas de nuestros países tienen ingresos per cápita que ni siquiera les sirven para vivir con un mínimo de decencia humana, no se les puede pedir que tengan un margen de ahorro; y si no hay ahorro no hay capitalización, y si no hay capitalización no hay inversión; solamente son grupos muy pequeños en cada uno de estos países los que tienen posibilidad de ahorrar, de capitalizar y de invertir, pero las grandes masas no tienen esa posibilidad. Mientras no contemos entonces con inyecciones de capital nativo o foráneo muy grandes, nuestros deseos de transformar las estructuras internas van a tener fe en simples y buenas intenciones, porque la transformación se hace naturalmente con ideas, con esquemas concretos, con cosas técnicas, pero también y desgraciadamente, se hacen con mucho dinero, y ese dinero no lo tienen nuestros Estados. Tal vez se dé el caso de alguno que otro Estado de América Latina, que escapa a esa apreciación; tal vez Venezuela, por ejemplo, que tiene una riqueza muy grande y un ingreso en divisas superior al que tienen los otros países, y entonces es un Estado rico, aunque estoy seguro de que, a pesar de eso, también Venezuela tiene grandes problemas. Pero con cuánta razón, países que tienen diez veces menos ingresos que Venezuela. América Latina, ubicada como una totalidad, y prescindiendo de una que otra excepción, adolece del mismo problema: no hay capitales nativos suficientes, y los pocos que hay no han sido invertidos. Hay en estos momentos una cantidad indeterminada, seguramente de mucha magnitud, de varios miles de millones de dólares, capitales latinoamericanos, que en vez de estar invirtiéndose en estos países que necesitan capitales, son depositados en los bancos suizos, o en valores norteamericanos, o en industrias alemanas. Así, el primer problema que tenemos para vencer este obstáculo es impedir las fugas de capitales latinoamericanos y obligarlos a que se inviertan en estos países; pero aunque se lograse esto sería insuficiente y siempre necesitamos capital foráneo. Esa inversión foránea debería venir a América Latina en condiciones que concilien, la necesidad de que el inversionista tenga una utilidad, porque el inversionista no es una institución de filantropía; conciliar este interés con el interés de los países nuestros de que la inversión se destine a la labor de desarrollo y no solamente para producir dividendos a los inversionistas. Sintetizo entonces las tres cosas: cuando América Latina logre, por una parte, hacer reformas estructurales radicales en el interior de cada uno de los países. Segundo: cuando los veinte países latinoamericanos logren integrarse económica, social y políticamente. Y tercero: cuando a base del capital nativo cuya fuga se evite, y de capital foráneo que pueda venir en condiciones favorables para nosotros, se logre la capitalización... cuando esos tres factores estén juntos, se habrá superado en América Latina el problema del subdesarrollo.

LA DEMOCRACIA CRISTIANA TIENE UN PAPEL PREPONDERANTE EN LA INTEGRACION DE AMERICA LATINA

—¿Qué papel o qué función le asigna usted a la democracia cristiana en la integración política-económica y social de la América Latina?

—La tarea que yo le asigno, no por fanatismo de partidario, sino por profunda convicción en la verdad de la causa que hemos abrazado, es que la democracia cristiana no solamente está llamada a jugar un papel en el proceso de integración, sino el principal papel en la integración. Yo no quiero decir con esto que los demócratas cristianos hayamos sido hasta hoy los únicos que han pensado en la integración. En nuestra historia, de Bolívar para acá, ha habido diversos partidos políticos, otras corrientes políticas, culturales y sociales, que antes que la democracia cristiana naciese como asunto organizado ya habían hablado de integración. A pesar de todo esto la democracia cristiana va a jugar un papel de liderazgo en esta materia, porque la democracia cristiana es una ideología supranacional; no es un partido internacional, pero es una ideología supranacional. Los demócratas cristianos de todos los países de América Latina partiendo de una misma filosofía política nos proponemos llegar a una misma meta, que es la concepción de una sociedad comunitaria. Y esta comunidad del punto de partida y del punto de llegada, y esta fraternidad, nacida de una profunda compenetración cordial, en su sentido natural, cordial de corazón, es una garantía de que cuando los demócratas cristianos estemos gobernando nuestros países, nos vamos a entender en torno de una mesa redonda acerca de los problemas de integración mucho más rápidamente, mucho más fraternalmente, más amigablemente, que si nos reunimos en torno de la misma mesa gentes partidarias de la integración, pero de partidos de diversas filosofías, que venimos de distintas filas, o que buscamos en los demás órdenes o estratos finalidades distintas. Por eso es que yo creo que la democracia cristiana está creciendo en toda América Latina y aunque yo no quiero decir tampoco con esto que no habrá integración mientras los demócratas cristianos hayamos alcanzado el poder en algunos de estos países, pero sí que en la medida en que la democracia cristiana vaya adquiriendo fuerte gravitación positiva en cada uno de los países latinoamericanos, y llegando al poder en algunos de ellos, en esa misma medida estará más cerca la meta de la integración total de América Latina.

Cornejo Chávez, dirigente social-cristiano del Perú, pre candidato a la Presidencia de su país. Es un hombre curtido por la lucha y que habla con vehemencia.

UNIVERSIDAD Y POLITICA

Sin duda que las opiniones personales pueden tener un gran carga emotiva y de hecho la tendrán en la medida en que la materia sobre la cual versan ha sido debatida apasionadamente o que en sí misma toca los elementos fundamentales de la propia personalidad.

Creo que uno de los temas en los que se presenta este hecho es el que sirve de título al presente artículo. Por tanto resulta difícil tratarlo con la objetividad que ameritaría, dada su complejidad y trascendencia. Las siguientes líneas no pretenden otra cosa que aportar algo, muy pequeño en sí mismo, a una tarea que parece no admitir más dilaciones.

En esta misma revista se ha dado en más de una ocasión un concepto de la Universidad. Sirviéndome de él voy a tratar de plantear los términos tal y como los concibo.

La Universidad es una institución educacional, en verdad la más alta de ellas, pues se configura como un centro de Estudios Superiores. Esa institución en Venezuela se ha definido como una comunidad formada principalmente por profesores y estudiantes.

Su doble finalidad (investigación y enseñanza), la relación con la sociedad determinada que la rodea y en última instancia la pone al servicio de esa sociedad.

Ese servicio lo realiza más cabalmente en la medida en que mejor logre sus finalidades concretas y por tanto a ese mejor logro debe dirigir sus esfuerzos y los recursos de que disponga.

La política por su parte es bastante más difícil de delimitar; es sin duda una actividad que hace referencia al bien común y, más precisamente, pretende lograr eficazmente las condiciones concretas que configuren el bien común en una sociedad determinada.

Ahora bien, esa actividad puede ser desarrollada o por estructuras especiales y permanentes que la misma sociedad ha producido para encomendarles específicamente el mirar por la eficacia en el logro del bien común (en último término eso es el Estado) o por hombres que aisladamente o asociados pretendan ya influir, ya dominar esas estructuras especializadas.

Es evidente que la actividad política es suceptible de ser conocida y por tanto se constituye en objeto de estudio e investigación; por otra parte, el resultado de esa búsqueda puede ser transmitido y por tanto se convierte en objeto de enseñanza.

Hay allí una relación posible entre Universidad y política, en mi opinión la relación por excelencia entre los términos del binomio y lo que, sin lugar a duda, aparece en la Universidad venezolana con un raquítico desarrollo debido a la falta de interés de gruesos sectores de la comunidad universitaria.

Claro está que a nadie se le ocurrirá excluir del ámbito universitario el estudio de la política por creer que resultan incompatibles Universidad y política, pero lo que realmente produce las mayores contradicciones son las relaciones entre Universidad y actividades políticas.

Tratamos de distinguir algunos supuestos que nos pueden ayudar a enfocar esta última cuestión: la afirmación que se hacía al inicio de este artículo de que la Universidad entre en relación con la sociedad para servirla y concretamente para servirla mediante la investigación y la enseñanza permite advertir que no puede pretenderse una indiferencia de la Universidad frente a la problemática política: la problemática política interesa a la Universidad y en el preciso caso le interesa en tal grado que la misma Universidad deberá adoptar posición públicamente y aun actuar.

Creo que estos casos se plantean en momentos en que profundas y fundamentales crisis afectan a la sociedad en la cual la Universidad está insertada y durante los cuales ninguno de los elementos que la componen pueden ni deben permanecer indiferentes. Sin embargo, estas son situaciones realmente excepcionales.

Hay, sin embargo, un fenómeno que no puede pasar desapercibido: en América Latina y, al menos por la información que traen los órganos de difusión estudiantil, en Africa y Asia las universidades atraviesan frecuentes períodos de agitación y crisis, provocados por la actividad política que en su seno se realiza. Con frecuencia esa actividad se inicia como movimientos que pretenden lograr la libertad, ya para la Universidad misma, ya para los otros miembros de la sociedad y mientras su acción tiene objetivamente razón, ella es bien recibida por el resto de la sociedad e incluso contribuye a otorgar autoridad a la Universidad.

Diríase que en estas regiones, donde indudablemente asistimos a la formación de verdaderas sociedades nacionales (estatales o supraestatales), la Universidad, centro de cultura máxima, se ve envuelta en el proceso y sus integrantes se lanzan a la acción política. Es claro, también que el sector que más abiertamente se entrega a esa lucha es el estudiantil y también resulta evidente que los partidos políticos penetran ese sector con mucha facilidad por medio de sus organismos juveniles.

En la medida en que ese proceso se va desarrollando comienzan a aparecer instituciones y organismos y estructuras sociales, diversas a la Universidad y que tienen como tarea el abocarse al proceso de logro de la libertad.

Esta acción produce sus efectos positivos y se abre el cauce al ejercicio de la libertad fuera del ámbito universitario. Paralelamente las estructuras extra universitarias encuentran mayor ámbito de actuación y en consecuencia obtienen mejores resultados.

Este es el verdadero momento crítico de la Universidad: o cesa en su actividad política o la sociedad comienza a rechazarla y la autoridad y el prestigio que ha logrado se pierde a pasos agigantados.

Hay causas que impiden a la comunidad universitaria abandonar la actividad política, algunas de ellas producidas en su propio seno, otras resultantes de influencias externas. Me ocuparé de señalar algunas de las segundas, por creer que en Venezuela estamos en el verdadero momento crítico y que no se logra superar esta situación principalmente por estas razones.

En primer lugar los partidos políticos saben que el lugar de donde pueden proveerse de más calificados cuadros es la Universidad y, en consecuencia, realizan una labor de proselitismo partidista que en algunos casos cae en "estados de guerra" entre las diversas fracciones.

En segundo lugar, la presencia de las huestes comunistas y sus adláteres provoca un aspecto por demás interesante; ellos sostienen que todo estadio de desarrollo que no sea conducido bajo su inspiración o directa conducción constituye uno de esos momentos que yo he denominado de profundas y fundamentales crisis sociales y por tanto, quieren convertir al estudiantado y aún a toda la institución universitaria en instrumento de su lucha. Están dispuestos a llevar el asunto al terreno que sea necesario y creo que esta observación no requiere ulterior demostración; los hemos visto utilizar la calumnia, el robo, el chantaje y el asesinato y empujar a niños a actos de sabotaje y vandalismo.

Esta fuerza se hace presente en la Universidad creando una situación muy peculiar; dejarle el campo abierto para no "politizar" la Universidad es aumentar sus posibilidades de éxito; luchar frente a ellos es sin duda un factor que puede provocar una politización no deseable en el ámbito universitario. La decisión hasta el momento, ha sido la de dar la lucha y correr los riesgos que ella comporta.

Creo firmemente que la decisión es correcta, pero al mismo tiempo considero que puede y debe trazarse una estrategia que elimine o disminuya al mínimo el riesgo de la "politización" de la Universidad, en el sentido de actividad política partidista, dañina al ambiente universitario por revestir caracteres de lucha, pugnas de slogans y consignas que a veces se acompaña de violencia física y que en todo caso pretende masificar al sector del país que más alta responsabilidad está llamado a tener.

Como afirmé al iniciar estas líneas, no he pretendido otra cosa que exponer algunas reflexiones personales en torno al tema Universidad y política, realmente no me siento capaz de hacer más.

enrique pérez olivares

libertad independencia y desarrollo

Es deber ineludible tratar de que los conceptos que trascienden en la economía sean claros: las relaciones de valor entre las palabras, su contenido real y sus aceptaciones convencionales, terminan por ser decisivas en la pragmática de la vida social y constituyen en nuestro siglo fundamento de las relaciones entre las ideologías y los hechos. Son la base del estructuralismo moderno.

Doctrina, ideología, religión, mitología y mística se confunden y oscurecen los pensamientos si a cada uno de esos términos no le atribuimos un contorno bien delimitado. Ni siquiera quienes pregonan el método de razonar por contradicciones lo pueden negar. Sin lógica en las contradicciones, no puede el pensamiento expresar estructuras que reflejan la realidad, y ello ha sido y sigue siendo uno de los orígenes de la gran crisis de los intelectuales marxistas, al menos de los más serios, y uno de sus mayores problemas en nuestro tiempo.

Dos conceptos muy distintos se encuentran, con una frecuencia alarmante, entremezclados en las afirmaciones de nuestros economistas, y a cada instante, las palabras que los representan se usan impunemente la una por la otra: libertad e independencia. Y esas dos palabras son palabras maestras.

La libertad es un derecho. Es la posibilidad de escoger alternativas y de actuar según propia voluntad. Una nación es libre cuando ninguna otra nación le impone por la fuerza, determinadas decisiones. Es el derecho reconocido de ejercer la soberanía, y el resultado de una aceptación multilateral entre la nación referida, sus vecinos y los pueblos que podrían tener interés en sojuzgar esa soberanía. Es una coincidencia intencional entre varios grupos de hombres.

La independencia es un hecho. Ella depende de condiciones naturales, económicas, financieras o técnicas, en un momento y lugar bien determinados. La independencia es el hecho de estar en condiciones de satisfacer sus propias necesidades. La dependencia es la necesidad imperiosa de comerciar y de llevar relaciones con otras comunidades.

Aceptar racionalmente que tenemos necesidades que no podemos satisfacer nosotros mismos, es un ejercicio de la libertad, y también una renuncia consciente a una parte de nuestra independencia. La independencia perfecta es la del salvaje, en su selva, viviendo de los productos de su caza. En el mundo moderno, era de la sociedad industrial, es independiente el que se mantiene fuera de las reglas de esa sociedad. Los indios motilones son independientes. Robinson Crusoe en su isla, era independiente, y los campesinos venezolanos, quienes sin recursos monetarios subsisten de los productos de sus conucos, son independientes. Todos serían libres si hubieran escogido esa alternativa por su propia voluntad.

Estas observaciones no son sutilezas escolásticas. Voltaire, enemigo de la escolástica, ateo famoso y anticlerical pensador, escribió: "La concesión de un privilegio, el que sea, es siempre una representación de un título de servidumbre". No es, por tanto, librar un combate estéril contra las vibraciones musicales de las palabras, el determinar en donde comienza la libertad y donde termina la independencia. Es una necesidad de todo tiempo y de todos los hombres: es universal.

Bien se puede postular, si así se desea, que la libertad de un pueblo equivale a su independencia; pero ello implica un gravísimo inconveniente, y hay que tenerlo presente. Se crea una confusión: son demasiado numerosas las manifestaciones reales y concretas de dependencia que la independencia política no suprime: dependencia militar, dependencia ideológica y dependencia económica.

Ejemplo concreto: ¿Puede hablar de libertad o de independencia, una nación tal como Cuba, sometida a una presión ideológica, ajena a su tradición, su cultura y su temperamento; presión que condiciona hasta el aprovisionamiento de alimentos de sus habitantes y la abstrae de las realidades geográficas?

El mundo cambia. Los valores trascienden. Existieron, la historia lo demuestra, épocas en que la independencia, situación de hecho, precedió a la libertad, situación de derecho; y también sucedió a la inversa. Los Estados Unidos, brillante colonia inglesa, lograron, sin libertad política, una prosperidad económica, cultural y social tan completa que cosecharon esa libertad política como se recoge una fruta madura. Holanda fue dependiente del mercado inglés en el curso de toda su historia y siempre políticamente libre. Alcanzó cierta independencia económica hace apenas un siglo.

Son muchos, hoy, los pueblos que disponen de la libertad política, y muchos otros a quienes el movimiento de la historia les concede esa libertad. Llueven pomposos aniversarios en que se celebran las independencias, pero los solapados enemigos de los nuevos Estados, dentro de ellos y fuera de ellos, disponen de bellos argumentos para demostrar que esas libertades son abstractas, y que son miles y miles las sutiles dependencias a que están sometidos. ¡Cuántas subversiones y cuántos desajustes acentúan el malestar de las naciones subdesarrolladas por esa maldita confusión prefabricada entre los términos de libertad y de independencia



y la de su meta que se pretende erigir en síntesis: el desarrollo económico!

Ha sido bastante costoso para la humanidad la pretensión de algunos hombres de querer eternamente prolongar las ideas dominantes de los siglos pasados. "¿Cómo puede seguir siendo lo que ya no existe?", decía San Agustín.

Toda la sociedad, por su propia definición, es una organización colectiva de funciones y, por tanto, supone una división mínima del trabajo y de la producción, y en la sociedad industrial moderna, capitalista o comunista, esa organización se traduce en racionalizar la responsabilidad de quienes dominan los medios de producción y ello hace por fuerza que todos los grupos sean interdependientes. Esa verdad social es tan antigua como la humanidad, pero se ha hecho mucho más perentoria en nuestra era.

Para quien con su tiempo vive, el tener que admitir con profunda melancolía, que ya la independencia de los Estados no es económicamente viable, puede ser desagradable y entristecedor, pero no deja por ello de ser cierto.

El desarrollo económico, por demás, no está ligado a la independencia. Son países desarrollados, Australia, Nueva Zelandia e Irlanda, tan dependientes como algunas naciones subdesarrolladas. Son pobres, muy pobres, India, Pakistán, Corea del Sur, Formosa, prácticamente independientes y sin comercio exterior. Entre los países superdesarrollados existen las mismas diversidades: Japón e Inglaterra son mucho más dependientes que los Estados Unidos; Alemania es más rica y más dependiente que Francia. Una regla geográfica, despiadada y casual, se impone al mundo subdesarrollado: quienes de más materias primas disponen para la exportación, son precisamente los que muchos más bienes importados necesitan para su desarrollo.

Para lograr la independencia, a través del desarrollo económico, hay que aceptar que ello tiene un costo. Ese costo es el sacrificio consciente de ciertas libertades; es someterse a los dictámenes de la ciencia económica y aceptar las realidades sociológicas y geográficas. El pretender ignorarlas, elevándose en el opio de los sueños, produce el peor de los despilfarros de energías y retrasa ese mismo desarrollo; por esos caminos, hay que producir artificialmente lo que en otros lugares del mundo o en economías de corte diferente se puede conseguir mejor en condiciones de precios más baratos, más rápidamente y más eficientemente. La hipoteca voluntaria de la libertad para el desarrollo económico, respetando las iniciativas creadoras, o conculcándolas y planificando con objetividad o con prejuicios ideológicos, es un dilema entre el totalitarismo económico: la sovietización, supresión integral de la libertad, o la permanente consulta a las personas integradas de la comunidad: democracia, normalización racional de la libertad.

El desarrollo supone inversiones cuantiosas en equipos industriales y en medios de producción, y la adquisición de esos medios o equipos es simplemente imposible si, en el punto de partida del desarrollo, la nación que lo intenta comienza por pretender aislarse. El aumentar sus bienes de intercambio, al contrario, le permite la adquisición de esos equipos y le produce los recursos para poderlos importar. Así, se hace irremediable aceptar la dependencia para todo el tiempo en que es necesario hasta lograr la independencia. Y el ejercicio legítimo de la libertad, que es un derecho, es el de tener coraje de usarla para aceptar la realidad de esa contradicción.

Y ello no es una paradoja. Si queremos ser libres, tenemos que renunciar a ser íntegramente independientes; tenemos que escoger entre la soberbia del aislamiento y el deber de cooperar; entre una pobreza altanera que, tal vez, puede no carecer de dignidad, pero va acompañada de una secuela de pobreza, de miseria y de sufrimientos, o la aceptación de una acción permanente, patriótica y social, pero perseverante y, en su fondo, tan digna como la soledad orgullosa. La dignidad subjetiva no tiene por qué excluir la inteligencia objetiva.

El "homo economicus" de este siglo XX está ante un dilema. La economía tiende a ser científica; ya podemos conocer con alguna aproximación las consecuencias de determinados actos y a medida que la ciencia pone a nuestra disposición mayores medios de acción, van en aumento nuestras responsabilidades, y hacen renacer con mayor vigor el valor de la libertad. Eso no lo previeron nuestros abuelos, quienes se imaginaban que el mero conocimiento del universo nos liberaría de responsabilidad.

El uso debido o indebido de las fuerzas del átomo, suprema resultante del desarrollo económico, coloca en las manos del hombre la alternativa de que "si la humanidad sigue viviendo es porque habrá decidido la prolongación de su vida". Así dice Jean Paul Sartre.

Libertad, libre albedrío, independencia, predestinación... Sartre, no cabe duda, ha leído a Santo Tomás.

eloy anzola montaubán

jóvenes y viejos

En los últimos años se ha exaltado mucho en Venezuela el valor intrínseco de la juventud. Ha habido como una premura por quemar generaciones, olvidar el pasado y vivir más que en el presente en el mañana. Cada generación ha llegado a mirar a la que la precede como pasado caduco del que nada hay que esperar.

Esta actitud extrema encierra grandes peligros. Fragmenta la continuidad histórica en una serie de momentos aislados, acorta hasta el absurdo el período útil de los hombres, elimina todos los beneficios que la experiencia laboriosamente ganada representa y reduce lo que es propio del esfuerzo colectivo a mera tarea individual constantemente recomenzada para cada miembro de cada grupo juvenil.

La continuidad histórica queda rota cuando cada generación, cuando cada grupo de hombres separado de los otros por unos cuantos años de diferencia en la fecha de nacimiento, mira a los que le preceden de cerca o de lejos con hostilidad, como gente que estorba y cierra el paso. Como gente que debe marchar al retiro prontamente y dejar la vía libre.

El mirar a los hombres mayores que nosotros como obstáculo, nace del contemplar la vida como empresa individual y no como continuidad. De sentir más el aguijón de llegar que la voluntad de hacer. Ya Unamuno, una vez, se puso las manos en la cabeza en desesperación ante el reclamo de unos jóvenes que "querían llegar". ¿Qué es eso de llegar? —se preguntaba aquel hombre de inagotable juventud. ¿Llegar a dónde? ¿Es que puede concebirse la vida como la marcha hacia un sitio donde se llega para detenerse satisfecho y tranquilo? Un sitio de llegada que está ocupado por otros que nos vedan el acceso.

Para quien no entiende de llegar, sino de andar y hacer, la visión de la vida y del destino son distintas. Siente que madura y crece con su propio hacer, y que cada hora y cada tiempo tiene su sazón y su reclamo. No le estorba a la fruta que empieza a madurar el que en la rama vecina haya una fruta madura. Porque aquella fruta caiga o se malogre, su propio proceso de maduración no adelantará en nada. Esta es la noción biológica que el propio vivir crea y que hace de la vida un ciclo, un ciclo que ha de completarse en su tiempo o quedar frustrado.

Ciertamente la juventud tiene virtudes propias que florecen más espontáneamente durante su corta primavera. Tales son el desinterés, la acometividad, el vigor para creer y actuar, el entusiasmo. La vejez tiene también defectos inherentes a su condición. Abunda en ella el escepticismo, el desencanto, la resignación, la falta de incentivo para la acción y la creación. Pero estos defectos y virtudes, constituyen más bien una tendencia general que la condición necesaria de cada individuo.

Es un criterio demasiado simplista el de creer que se es mejor por joven o peor por viejo. Los antiguos y muchos pueblos primitivos han tenido en gran aprecio a la vejez. La opinión de los ancianos les parecía la voz misma de la experiencia, que era la más segura y firme forma de la sabiduría. Otros han creído que en los jóvenes habitaba un don mágico de los dioses que se agotaba con la edad. Es la idea que asoma en muchas leyendas populares de los pueblos europeos sobre el hijo más joven, que es el que cumple una difícil hazaña o tarea en la que han fracasado o muerto sus hermanos mayores.

Tanto en lo colectivo como en lo individual, lo que importa es que cada hombre cuaje su fruto y cumpla su tarea, que es su servicio para sí mismo y para los demás. Unos lo dan jóvenes, otros lo vienen a dar en la madurez o en la ancianidad.

Pitt, Mozart, Rimbaud, Sucre, son héroes juveniles. Lo que habían de dar lo dieron en el alba. En cambio, Cervantes llega a la culminación de su genio en la vejez. Si hubiera muerto a los cincuenta años, sería considerado hoy como un escritor de segunda categoría. Paúl Valery fue un hombre de la madurez. Roosevelt alcanzó la plenitud de su personalidad después de ser inválido y ya pasados los cincuenta años. Y hoy el destino del mundo está en las manos de hombres viejos, algunos de los cuales ya han pasado los setenta, como Truman, Stalin, Churchill, Attlee, Schumann, el Papa Pío XII (*).

La verdad es que los hombres no valen por jóvenes o por viejos, sino por las condiciones propias que en unos pueden brotar tempranas en la juventud, en otros en la madurez, y en otros prolongarse por toda la vida hasta la extrema senectud, como en los egregios casos de Bernard Shaw, de Masaryk, de Benedetto Croce, de Toscanini, de Edouard Herriot.

Desde un punto de vista estrictamente nacional, lo que más favorece a un país es sacar todo el provecho que sus hombres pueden darle. Brindar la ocasión y el estímulo para que trabajen y sirvan todos los que tienen la capacidad de hacerlo. El mito de la juventud por la juventud condena a la esterilidad o a un destino baldío a los hombres cuya mejor sazón es para la madurez o para la senectud. De esta forma la colectividad se empobrece y no recibe de sus hombres sino una parte de cuanto podrían darle.

No se trata tampoco de que los jóvenes se abochornen de su juventud y se encierren a esperar una indefinible madurez y a dejar reverencialmente el sitio a todo el que exhiba como título de ocupante canas y años. No. Que los jóvenes vayan a la lucha y entren por la puerta ancha o estrecha por donde los llame su vocación y el sentido de su propio destino. Que entren a luchar, a servir y a dar cuándo y cómo lo juzguen mejor. A eso que las gentes cautas llaman abrirse paso o buscar el camino. Pero que no pretendan que la mera juventud es un título que los autoriza a mirar con desdén y a reclamar el sitio de hombres que no pueden ser juzgados y pesados en justicia por el solo hecho de la edad.

Para jóvenes y para viejos, la medida y la regla de reconocimiento es la misma antiquísima del Evangelio: "Por sus frutos los conoceréis". Porque en definitiva lo que importa, no es ser joven o viejo, joven petulante y vacío, o viejo cínico y podrido, sino ser hombre. Hombre de verdad, como dice el pueblo, con todo el cúmulo de bondad, de virtud, de energía y de saber que la palabra contiene y que es la condición genuina que hace al que la posee, cualquiera que sea su edad, superior, respetable y útil.

Frente a los vanos mitos de la juventud y de la vejez, está la simple verdad, sin tiempo ni estación, que es a la que debemos atenernos para aprender y practicar.

José Martí la llamaba "el oficio de ser hombre".

(*) Estas líneas se escribieron y dieron a la luz hace ya algunos años. Sin embargo, podemos citar a Kruschev, Mao, Erhard, De Gaulle, Home, Paulo VI.



arturo úslar pietri

La expresión audiovisual

y su influencia en la cultura actual

Tema permanente de consideración y controversia, de censura y apología ha sido la influencia que la televisión y, anteriormente, el cine, podían tener en la formación del individuo, especialmente de los niños, y a través del individuo en la sociedad. Psicólogos, sociólogos, educadores, etc., han hecho oír su voz y han puesto repetidamente en guardia sobre los peligros de una excesiva o mal orientada afición a los medios de expresión audiovisuales y particularmente de la TV. Era de esperar la conclusión a la que podía llegarse: si los medios audiovisuales son utilizados moderadamente, si los programas son de cierta calidad artística o cultural y si son utilizados para la expresión y difusión de ideas que contribuyan al bien de la vida social y a la educación individual, se ha de considerar que estos medios constituyen un paso más en el ininterrumpido progreso de la humanidad. Si estos medios son utilizados con fines esencialmente comerciales de propaganda, de medro personal o para la difusión de ideas antihumanas o antisociales, pueden ser considerablemente perniciosos.

En realidad, nos encontramos, una vez más, e igual que en cualquier otra actividad humana, ante el problema de la existencia del mal en el mundo. Todo dependerá de los fines que mueven la utilización de estos medios de difusión y expresión que, en definitiva, constituyen una conquista del espíritu, una realidad irreversible y objetivamente buena.

Subsiste, sin embargo, la posibilidad del desequilibrio y, por afectar de forma especial a lo que podríamos llamar la cultura social, su capacidad destructiva puede determinar la aparición masiva de un proletariado cultural.

Es de conocimiento general que el desarrollo inarmónico de ciertas aptitudes, determina la atrofia de otras. La vida que se orienta especialmente hacia lo sensual, atrofia la capacidad reflexiva y de concentración interior. La dispersión de los sentidos o su permanente estímulo va anulando la capacidad del intelecto. Los módulos estridentes y standard de captar la atención despersonalizan, ya que al individuo le cuesta más encontrar el camino auténtico del desarrollo de su personalidad y se conforma con un sucedáneo barato, para cuya adquisición no necesita realizar ningún esfuerzo. Es en estos niveles donde se encuentra el eje del auténtico mal que los medios audiovisuales pueden causar a la sociedad. La bondad o malicia de las expresiones concretas en sí es secundario.

Cine y televisión utilizan la imagen y el sonido. La imagen tiene una inmensa capacidad sugestiva y el sonido se utiliza normalmente para apoyar la fuerza expresiva de la imagen; el conjunto contribuye directamente a la excitación de la imaginación, y todo sin esfuerzo, basta una actitud pasiva. La imaginación, casi por simple encadenamiento automático, crea un circuito cerrado, acorde con la personalidad de cada espectador, irreal y fantasioso, de ensoñación, normalmente esquemático y pobre. Esta actitud de "entretenimiento" fácil, que hace olvidar las realidades desagradables o que exigen esfuerzo, se hace cada vez más exigente. La capacidad creadora se va atrofiando y todo esfuerzo activo, incluso de diversión, ofrece menos aliciente que la distracción pasiva, sensual e imaginativa.

Si la fuerza de la imagen es recibida por una persona con formación intelectual y que ejerce regularmente una función discursiva, se puede encontrar preparada para evitar un excesivo desequilibrio o para sobreponerse a él y enriquecer con los medios audiovisuales sus conocimientos, personalidad y cultura de una forma auténtica. Si la captación de los sentidos y la imaginación se ejerce sobre una persona de escasa formación intelectual, de nivel cultural primitivo o de personalidad inmadura, la capacidad para una actividad creadora auténtica, fruto del esfuerzo personal, se atenúa de tal forma que el individuo en cuestión pasa a ir funcionando por procesos de mimetismo inconsciente, de imitación, de slogans, de ideologías inauténticas.

Determinadas filosofías de la vida se inculcan a través de películas o shows aparentemente indiferentes. En gran parte de las películas del oeste, el móvil de la aventura es el dinero, lo mismo en las películas policíacas en las que el móvil normal del crimen es el dinero. He aquí, pues, una forma de expresar e inculcar una filosofía pragmática de la vida, en la que el poder del dinero es aceptado como uno de los supremos valores que mueven al hombre desde el heroísmo hasta el crimen. Sin que nadie se tome la molestia de explicarlo, se forma la conciencia universal de que el dinero es un ingrediente determinante, caso absoluto de la lucha por la vida y que del éxito en la consecución de esta meta, dependerá la plenitud y felicidad de la misma. Cuando estos problemas se plantean en niveles culturales poco maduros, el poder sugestivo de las imágenes y de las formas irreales de vida es tan grande que resulta casi insuperable el pretender que el individuo realice un esfuerzo personal como una forma más elevada de plenitud y progreso.

No queremos decir, por supuesto, que el esfuerzo en sí sea un valor tan o más importante que el placer derivado del entretenimiento pasivo, sino que, dada la situación del hombre en el mundo, es imposible el desarrollo pleno de su personalidad sin un esfuerzo creador, personal, que tienda a desarrollar todas sus potencias. Siendo la felicidad suprema el fin del hombre y siendo esta felicidad el fruto de la plenitud de la personalidad conseguida a través del amor, todo lo que coarte el camino a esta plenitud es desequilibrio y, por lo tanto, apunta hacia la destrucción.

El efecto continuado de impresiones sensoriales, imágenes, etc., avisos comerciales, luminosos, slogans políticos, difundidos masivamente sobre sociedades o estratos sociales poco evolucionados, crea un proletariado cultural amorfo y apersonal, cuya continua apetencia no es dar la respuesta adecuada a los supremos valores de la vida, lo cual realmente conduce a la felicidad, sino a vivir a caballo de impresiones continuadas que hagan olvidar el tedio o dolor de la vida (de paso, eliminan el auténtico ocio), *siguiendo patrones standard ya elaborados.* A estos hombres, cuando les falta la trepidación sensual, se encuentran abrumadoramente desolados, aburridos; ninguna realidad de la naturaleza o de la vida humana es capaz de llenar el vacío dejado por la superficial agitación de los sentidos. Sin mundo interior propio, sin capacidad creadora, la naturaleza es un cuadro muerto y el hombre un muñeco sin interés. Y así, en las grandes ciudades, es donde más pavorosa es la soledad del hombre. La búsqueda del placer fuera de las actividades rutinarias de la vida, suele dirigirse hacia las formas de ociosidad pasiva, irreales y puramente imaginativas.

fernando cervigón

RENNY OTTOLINA enjuicia la TELEVISION VENEZOLANA



Renny Ottolina, nos señaló lugar y hora para sostener una conversación con VERTICE. Fue en su despacho: un acogedor "living-room", con televisores empotrados en la pared, que de vez en cuando funcionaban automáticamente, presentándonos "video-tapes" del programa de Renny, poniendo a nuestra charla un agradable fondo musical.

Roto el hielo de la presentación previa, Renny extrajo de sus bolsillos un paquete de cigarrillos de esos a los que él es tan aficionado; nos ofreció uno, lo prendimos, y comenzamos así nuestra charla.

—¿Qué misión le asigna Renny Ottolina a la Televisión?

Su cara se iluminó ante la perspectiva de una buena salida.

—Ese es un tema que personalmente me gusta tocar. No creo que la televisión tenga ninguna misión específica: la televisión es un medio de comunicación, por el cual podemos informar, orientar, educar, divertir. No podría decir que su misión es cultural; no, eso no es cierto; o que su fin es informar o divertir; tampoco es cierto. La televisión es un medio simplemente, y pienso que se podría comparar la televisión con un diario; dentro de un diario, hay páginas de arte, tiras cómicas, páginas de información, etc.; también en la televisión hay noticieros, programas cómicos, culturales...; hay de todo.

—Y al show musical, ¿qué propósito le asigna usted?

Renny contestó tan rápido, que casi no nos dejó terminar de formular nuestra pregunta.

—Simplemente, la gente necesita entretenerse. La gente tiene su trabajo, sus problemas, sus preocupaciones. Un programa musical representa gente que canta, que baila, precisamente todo lo contrario de la vida usual; la vida en que hay que luchar, que sufrir.

Después de hacerle preguntas generales, quisimos entrar en detalles.

—¿Qué control cree el señor Ottolina que deba existir en nuestra televisión?

—¿Qué tipo de control? Nos interrogó Ottolina.

—Control técnico, moral... —respondimos.

—Bueno, sí, claro que debería haber un control moral, que debería ser estatal. Y les voy a decir cómo: España, a pesar de que sus programas son técnicamente atrasados, tiene algo muy bueno; al prender el televisor, aparece en la parte superior derecha de la pantalla un rombo gris; ese rombo gris significa que no es apto el programa para niños; si aparecen dos rombos grises, entonces no es apto para menores de diez y ocho años. De esa manera, ellos avisan al dueño de la casa, a los padres, que esos programas no deben ser vistos por sus hijos. Ahora, eso no puede ser establecido por una sola estación comercial, porque ésta perdería. Sin embargo, si fuera impuesto a todas, sería efectivo, porque lo que es igual no es trampa. Por eso debe ser una decisión estatal.

—¿Y con respecto al control técnico?

—Yo pienso que la democracia bien entendida es hacer lo que uno quiera, mientras no moleste a los demás; la libertad de uno termina donde comienza la del otro. Y la televisión es, en cierto modo, un ejemplo de democracia en acción, porque permite el voto constante. Ello es lo bonito de la televisión comercial, ya que permite muchos canales y educa a la gente a decidir. Es el público quien decide, y así se opera un control técnico automático.

—Y hablando de programas, ¿considera Renny Ottolina la violencia dentro de la televisión tan desastrosa como muchos propugnan?

—Esto es difícil de contestar: ví películas de vaqueros y criminales y no resulté un criminal, y que yo sepa, ninguno de mis compañeros. Pero indudablemente que la violencia metida en casa, acostumbra a la idea de la violencia, acostumbra al niño a la idea de la violencia; en eso estoy de acuerdo; hoy día un niño ve que le están pegando a alguien y no le llama la atención, porque está acostumbrado a ver que le peguen a la gente...

—Señor Ottolina, ¿ven sus hijos todos los programas de televisión?

—Yo personalmente no dejo que mis hijos vean ciertas películas; los programas demasiado eróticos, violentos, con crímenes, sangrientos, no permito que los vean. Creo que en eso también hay una responsabilidad por parte de los padres.

—Entonces, ¿por qué pasan esas películas si no son tan convenientes?

—La razón, yo diría, es la siguiente: el problema de la TV comercial es el siguiente: la TV necesita de un público que la mire, porque a este público es a quien se le han de vender los productos. El nivel socio-económico de la mayoría es bajo, y el nivel educacional también es bajo, entonces este tipo de público, gusta de las películas de vaqueros, de situaciones eróticas; y las televisoras quieren estar con la mayoría. Ahora, el día que haya un público tan culto que mire esos programas por encima, ese día no se pondrán, porque ese día el público no las querrá.

Como no queríamos que se nos pasara esta oportunidad de saber algo más sobre nuestra televisión, no hicimos ningún comentario a la respuesta del señor Ottolina, disponiéndonos a si a proseguir nuestra conversación.

—¿Qué nos puede decir Renny, de la nueva ley del 25 por ciento de música venezolana?

Antes de contestar su rostro se tornó un poco serio.

—Personalmente confieso que no la estoy aplicando. En mi Show presento una proporción muy superior a esa. Por dos artistas venezolanos presento uno extranjero. A mí me gusta incluir la música venezolana en mis programas y en realidad lo hago, pero en exceso resultaría aburrida y lograríamos un efecto contrario. Ahora creo que se debería hacer festivales, como el de San Remo de Italia, del Mediterráneo, estimulando así la creatividad artística.

—Podría, entonces, Renny decirnos ¿qué tiene la televisión nuestra que la caracterice como venezolana?

—Hay programas como los de Yolanda Moreno, Juan Vicente Torrealba, etc., que contribuirían a identificarla como tal. Pero creo que hoy día en que la televisión se está transmitiendo por medio de satélites artificiales, una TV demasiado nacionalista resultaría pueblerina.

—Y ya para terminar, señor Ottolina, puede decirnos ¿cuál es el futuro de la TV venezolana?

Renny se sonríe, y aparentando recordar nos dice.

—El futuro de la TV venezolana es inmenso. Yo he visto mucha televisión en muchos países, diría que la nuestra está situada casi en tercer lugar. Hacemos mejor televisión que Alemania, que Francia. Nuestra TV es sin ninguna duda la primera de Latinoamérica. De modo que a un país que está tan bien situado, yo le veo un gran futuro en su televisión.

Esta fue la última pregunta de las tantas que nos hubiera gustado hacerle a Renny Ottolina, pero desgraciadamente el tiempo no permitió extendernos más.

Renny se despidió de nosotros con la promesa de presentar "Vértice" en su espacio. En efecto lo hizo. Muchas gracias, Renny.

edgar seijas g.

LA TELEVISION en nuestro medio

Desde hace algo más de una década se implantó en nuestro país el medio televisión. Correspondió al Gobierno Nacional inaugurar este vehículo de comunicación que hoy constituye el medio audiovisual de mayor utilización en actividades culturales e informativas. Después, la actividad privada se encargaría de explotarlo en forma comercial y hoy contamos con el canal oficial y cuatro plantas comerciales que cubren la casi totalidad del territorio nacional. A la vez, se anuncia la instalación de una nueva organización que ya ha comenzado sus labores promocionales. Ante este desarrollo y el incremento que ha tenido el medio televisión, vale la pena considerar si el mismo ha cumplido su misión y la proyección que ha tenido en nuestro ambiente.

Desde el mismo momento en que la televisión inició su actividad industrial bajo la dirección del capital privado, se ha planteado en diversos medios la interrogante de si en nuestro país conviene más la administración directa de este poderoso medio de difusión por parte del Estado, o si se debe mantener la modalidad del otorgamiento de concesión de canales por parte del Gobierno Nacional a la empresa privada para su explotación en forma comercial. Una y otra posición han tenido detractores y defensores; sin embargo, consideramos que hasta el momento no se ha presentado un ensayo exhaustivo donde se precise en forma objetiva la situación de las actividades del video en nuestro medio. Quizás el más acabado se debe a la iniciativa del profesor Antonio Pasquali en su obra "Cultura y Comunicación de Masas". Fuera de éste, con excepción de artículos de tono polémico, no conocemos nada más.

Esta nota tampoco nos permitirá presentar un nuevo aporte sobre el medio televisión en nuestro país. Solamente queremos expresar nuestra posición personal con respecto al estado actual de las actividades de la T. V. en Venezuela.

La industria de la televisión se mantiene en el aire desde las nueve de la mañana hasta las doce de la noche y durante todo este tiempo las empresas se preocupan por acaparar la atención del vidente. Esta larga jornada requiere una fuerte inversión que debe ser amortizada por la propaganda comercial.

La preocupación por tener atenta la audición, hace que en muchos casos los directivos de las plantas o los anunciantes no sean lo suficientemente escrupulosos y bajo el argumento de que hay que dirigirse a la gran mayoría del público presentan programas, quizás no del todo convenientes. El ejemplo lo tenemos en los incontables cortometrajes que a partir de las seis de la tarde reseñan toda clase de crímenes y posibilidades de ellos, además de situaciones poco edificantes, tanto para el espíritu como para la formación intelectual de los espectadores. Algunas veces las plantas recurren a los denominados programas de talento vivo, que si bien cumplen una función humanitaria al suministrar trabajo a un grupo de personas que devengan su diario sustento en estos menesteres, dejan mucho que desear, en la mayoría de los casos, tanto en su aspecto moral como en los constantes atropellos al buen gusto.

Remontándonos un poco hacia los orígenes de la televisión, tenemos que reconocer que ésta ha dado un aporte al desarrollo del movimiento teatral del país, pues es muy cierto, que antes de que se impusiese el medio, los autores y actores, fuera de las muy contadas ocasiones que les presentaban las salas del Municipal y el Nacional, tenían que limitarse al campo de la radio, donde, sin mucho esfuerzo, lograban imponer una modalidad teatral que estaba limitada a las cualidades de dicción. Hoy, justo es reconocer, gracias a la televisión y al incansable trabajo de algunos de sus productores, contamos con un movimiento teatral que en los últimos tiempos se ha refugiado en el Ateneo de Caracas.

Como aspecto positivo y conveniente deseamos incluir además, los espacios dedicados a los noticieros informativos y a los llamados eventos especiales, donde las plantas en labor que merece nuestro reconocimiento, presentan personalidades del mundo político, social, económico y científico que con su palabra orientadora logran informar y crear determinadas inquietudes dentro de los videntes del país.

Como conclusión de estas breves notas, podemos expresar la de que la televisión venezolana ha vivido momentos estelares, pero en la actualidad presenta grave crisis, puesto que en el ánimo de los directores de las plantas parece que ha logrado imponerse la mentalidad de los inversionistas y, mediante este espíritu, la corriente de incluir cada vez mayor número de cuñas de mal gusto que en la mayoría de los casos, en vez de valorizar al producto, le hacen aparecer repugnante y estruendoso; por ello, consideramos que la experiencia brindada por los eventos especiales, los noticieros y los antiguos programas de prestigio, tales como conciertos, programas folklóricos y obras teatrales, deben de regresar a la pantalla chica para bien de los videntes, prestigio de sus patrocinadores y mayor audiencia de los diversos canales.

Esperamos que la planta próxima a salir al aire sepa aprovechar la experiencia de la década anterior y contribuya a la formación de nuestro pueblo mediante una sana y muy ponderada dirección. Allí podría iniciarse un ensayo donde se combinen el espíritu eminentemente formativo que corresponde al Estado, junto con la justa ganancia que debe producir el capital invertido.

El trabajo realizado por los diversos organismos del Estado y los de las plantas existentes actualmente, podrían revisarse y presentar una programación balanceada que elimine mucho espacio de talento vivo de mal gusto y las aulas del crimen que ofrecen los cortometrajes obtenidos en el exterior.

rubén chaparro rojas

antisemitismo soviético

Los hebreos de todo el mundo (y particularmente los 5 millones que viven en los Estados Unidos) han protestado enérgicamente, y con un prodigioso despliegue propagandístico, ante la campaña antijudía que está desarrollándose desde hace unos años en la URSS; las últimas medidas persecutorias consisten en poner dificultades a la fabricación de pan ázimo para la celebración de la Pascua, y en la edición de un libro "Judaismo sin disfraz" de Trofim Klichkc.



un candidato a la presidencia habla sobre el problema educativo

Gustavo Díaz Ordaz, candidato a la presidencia de México, al responder a una pregunta sobre el derecho preferente de los padres de escoger la educación que ha de darse a sus hijos, respondió: "A mi conciencia de ser humano, de mexicano, de padre, repugna el solo pensar en que pudiera tener derechos sobre mis hijos; con respecto a ellos sólo tengo obligaciones".

Ante estas declaraciones la Unión Nacional de Padres de Familia ha protestado, diciendo: "los padres de familia no podemos reducir la paternidad a funciones meramente biológicas sobre nuestros hijos, para dejar al Estado la formación educativa de ellos".

duvalier de por vida

El Presidente Francois Duvalier se ha proclamado Jefe de Gobierno Permanente de la Nación. En una ceremonia que ha tenido lugar en Port-au-Prince los principales oficiales del Ejército le otorgaron el título de Presidente Vitalicio. Parece ser que Duvalier aceptó el ofrecimiento, alegando que los países producen hombres como él cada 50 ó 75 años.



de nuevo goulart

Se ha querido —en algunos países y por determinada prensa— presentar la revuelta brasileña como una victoria de la "reacción" contra el mártir democrático Goulart, que no cometió más delito que el de querer bien a los pobres. Pero se olvida (prescindiendo de anotar que la fortuna personal de Goulart era una de las primeras del país) que el verdadero jefe de la rebelión, Magalhaes Pinto —gobernador de Minas Geraes— tiene la enemistad de los elementos conservadores, precisamente por sus ideas decididamente reformistas.



chile: defensa de la democracia

Las fuerzas democráticas —es decir, no comunistas— han decidido unir sus votos para luchar contra el posible triunfo marxista. El motivo principal de esta libre concentración de fuerzas democráticas es claro, y ha sido reconocido por todos: evitar el establecimiento del comunismo que significaría el fin de la libertad política en un país como Chile que se ha esforzado siempre en defenderla. El diario "El Mercurio" decía el 23 de abril: "ha llegado el momento de pensar ahora en lo que nos une dejando para luego lo que nos separa". Esta es la razón que ha movido al candidato independiente Jorge Prat a renunciar a su candidatura.

la cosa no está tan mal como el cine dice

La situación de la familia francesa avanza a pasos bastante rápidos hacia una mayor estabilidad. He aquí algunos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos: la mayor parte de los nuevos matrimonios han sido contraídos por hombres de 23 años y mujeres de 21. Un hombre de cada tres está casado al llegar a los 24; una mujer de cada dos lo está al llegar a los 24. El crecimiento de hijos en las familias ha

aumentado considerablemente: antes de 1930 lo corriente era tener un hijo o ninguno. Actualmente es tres el número de hijos por familia. Pese a las facilidades que da la ley al divorcio, hay aproximadamente dos divorcios por cada 1.000 matrimonios.

Sin embargo, cuando se acusa de inmorales a ciertas películas francesas se responde que sólo son "realistas". Nos preguntamos: ¿a qué realidad corresponden?



los agarró el alambre

Estudiante es el que realiza acción de estudiar. En la UCV existe la representación de los "estudiantes" por los "estudiantes". Los representantes de los que "estudian" se supone que también estudian. Sin embargo, el reglamento de repitientes agarró a "altos" representantes "estudiantiles". (Entre ellos el Presidente del centro y uno de los "grandes" de la Federación).



Si representante es ser representativo, y los representantes de los estudiantes son malos estudiantes, es forzoso deducir la siguiente conclusión: para representante de estudiante no es necesario ser estudiante, o por lo menos, buen estudiante. Pero a la vez, entre otras cosas, la Universidad es una casa de estudios. Luego, se puede hacer otra deducción: Hay intereses ajenos a la Universidad en la elección de los representantes.

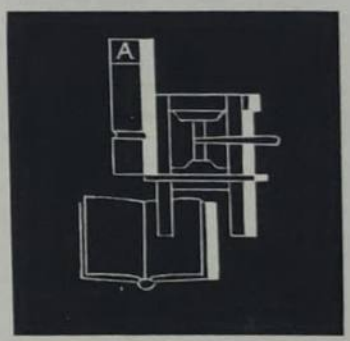
(Esto es lo que se llama un nuevo descubrimiento de América).

la central

De enero a junio cambia la cosa. En enero, VERTICE preguntaba al Dr. Bianco: "Todos los años se tapizan las paredes de las distintas facultades con propaganda electoral, en contravención de los reglamentos universitarios: ¿Se cumplirá este año el reglamento?"

—Considero que los procesos electorales que se realizan en la Universidad constituyen un elemento importante para la formación cívica de los alumnos, quienes son ciudadanos de un país en proceso de afirmación democrática.

La autonomía y la convivencia deben garantizarse dentro de una Universidad democrática, pues ellas son elementos determinantes para contrarrestar las pugnas políticas dentro de la Institución. Por ello, cada vez que se ha autorizado la propaganda electoral hemos exigido que la misma no sea ofensiva, ni partidista y que se ajuste a las normas de respeto mutuo. Cuando se han cometido excesos se ha intervenido para suprimirlos, se ha llamado a los sectores participantes en esos procesos para eliminar expresiones y actitudes reñidas con la democracia universitaria.



Las autoridades universitarias cuidan siempre del cumplimiento de los reglamentos, en el sentido de la pregunta y en todos sus aspectos.

Esperamos que por tratarse de una colectividad culta, no será necesario aplicar ningún tipo de sanción al respecto. La ocasión es propicia para hacer un llamado a la responsabilidad estudiantil, señalando de paso el costo que trae a la Universidad la limpieza de sus paredes.

¿Es esto un chiste cruel? ¿Cambia tanto la cosa de enero a junio?

Basta recorrer el núcleo HUMANIDADES - ECONOMIA - DERECHO para darse cuenta de que las autoridades "*no siempre cuidan del cumplimiento de los reglamentos*".



Estamos de acuerdo con las exhortaciones que en esa oportunidad dirigía el Dr. Bianco a los estudiantes: "Esperamos que por tratarse de una colectividad culta...". Con lo que no podemos estar de acuerdo es con la reiterada actitud de desconocer ciertas facetas negativas de las cosas. "En la UCV no pasa nada...". Preferimos que se nos diga que sí pasa, y que, entonces, se intente ponerle remedio a lo que pasa.

en tono menor

(Voz masculina, fuera de escena. El escenario queda a oscuras).

La ciudad. Tránsito febril con parpadeos de semáforos, silbatos, gritos y humo de escape.

Las calles son largas y serpentean con uno y mil vericuetos. Atestadas durante el día, de noche parecen vaciarse.

También están las casas, grandes o pequeñas. Con o sin jardín. Extenuada la gente, se recoge en ellas. Pantuflas. Televisor.

Insertado en la ciudad, recogido, existe otro mundo. Altos muros. Pasillos resonantes, y manos que tientan...

(Melodía. El escenario se muestra vacío, desprovisto de objeto o decoración alguna. Sobre el fondo negro únicamente se destaca una silla.

La joven entra esquivando muebles, titubeando y extendiendo las manos para no tropezar).

La noche se avecina y comienza a refrescar. Carmen irá encendiendo, luz a luz, las lámparas de la casa. Un golpecito metálico, un chasquido y alumbra los corredores, salas y habitaciones esa luz que no quema como la del sol. Resplandor quizá más triste que deja las paredes frías, para brillar dentro al oscurecer afuera.

Aunque no llegue a tocarme los ojos, me anima saber que hay luz en torno mío y esferas irradiantes girando en el cielo. Puntos de luz...

(Anda a la silla, como para encontrar apoyo en ella).

Una vez desesperé. Quise mostrarme distinta, ser otra, rebelarme contra mí misma por carecer de aquello que los demás poseían. Sin hallar auxilio quedé abatida a la vera de un camino. Hablé, bulbucí para hacerme entender, y hubiera sido mejor callarme. Duro es comunicar lo propio a una persona ajena. Un pensamiento se enreda en palabras y al otro decir "yo entiendo", todo se le escapa. Lloré. Imploré por un hilito que me permitiera asomarme al mundo. **(Sonríe tristemente).** Asomarme al mundo... ¿Por qué tu angustia?, me preguntaron. Y me describieron cosas hermosas alejadas un paso, puestas casi al alcance de la mano. Me rodeaban, así lo afirmaron.. y comencé a buscarlas, tanteando torpemente. **(Halla asiento).**



¡Se me hicieron largos los días! Era una ristra de instantes vacíos que no me conducían a parte alguna. Me acercaba a las cosas para comprenderlas y, al no hallar respuesta, ignoraba hacia quien poder volverme. Solamente me pertenecían las manos, y un trocito de música ajena.

Al tensarme —lo pienso todavía—, me afiné tanto como una cuerda. **(Poniéndose de pie).** Con un roce vibraba y aquellos nuevos estremecimientos me descubrieron realidades que ignoraba. Empezaron a insinuárseme las cosas y —paso a paso, tropezando a veces—, comencé a comprender que no todo quedaba afuera. Algo propio me hablaba, y escuché. Eran la arista y el cilindro, la superficie blanda y la aspereza. Todo distinto, cambiante, y a la vez en armonía.

¡Cuántas cosas cobraron sentido! Se me acortaron los días. Aquello que comenzó como un juego, vino a formar parte mía. Me arrastraba la sangre las sensaciones por dentro y yo asentía y las aceptaba, abriéndome como una copa.

¿Llueve?

(Escucha con detenimiento durante algunos instantes. Luego se llega hasta un ventanal que no existe en el decorado. Tiende la mano y se moja con ella parte del brazo).

Llegó la lluvia. Cómo pega y resbala el agua. Moja la piel y la vuelve nueva. Gotea. Suena bien la lluvia. Golpetea sobre las hojas, resbala por las ramas, se hunde en la tierra hasta las raíces. Huele fértil la tierra mojada. Me dicen que entonces florecen las acacias y los apamates. Rojo... y morado. Arboles que ascienden y abren sus ramajes con puntos de color. Tintes diversos. Amarillo.

(Haciendo un gesto de duda).

¿Amarillo?

(Pausa).

Su color es distinto al azul, al verde o al violeta. Flores moradas meciéndose al viento. Y las acacias y los apamates y el cielo, que dicen es azul.

(Tropieza con la silla. Se aferra al espaldar).

¡Qué tonta soy! Siento las cosas sin poder verlas. A eso lo llaman absurdo. Para tener la certeza de algo, debe mirársele. Están en lo cierto quienes me lo indican. Aún así, ¿cómo decirles que palpo también un azul intenso y un violeta frío? Los percibo como a las cosas, los adivino y a veces creo hundirme en ellos. La savia y el polen. Amarillo. Violeta. Los siento en mí. Con abrir los brazos me basta para convertirlos en ramas y al mover los dedos me les nacen brotes. **(Ríe).** Sopla la brisa meciéndome y giro arrastrada por el aire que me toma del talle para hacerme danzar.

Pero, ¿qué hora será? Me he distraído, no hay duda. **(Se deja ir sobre una butaca).** Dijo que hoy vendría. Dará un golpecito y sabré que está aquí. **(Pausa).** Quizá lo retarde la lluvia. Cae y moja. **(Pausa).** Si escampara tal vez podría escuchar sus pisadas, como cuando escuché su voz desde el otro extremo del salón.

Hablaba de cosas de esas. Activo fijo, capital invertido, explicaba el funcionamiento de máquinas raras. Le oí como a la lluvia. Lo percibí y algo se me anudó adentro, donde nadie puede mirarlo. Se me acercó, desconociendo que lo había escuchado. Sentí sus pasos y al hablarme no supe qué contestarle. Regresó pasado un día, y entonces charlamos. Estando los dos, las palabras encajaban sin esfuerzo. **(Levantándose).** Resultaba grato dejarse llevar, tan blandamente. Algo nació como una planta, imperceptible al principio, asomando luego, trozo a trozo, pedacitos de sí. Al marcharse me sentí nuevamente frente a lo desconocido. De aquello no me habían hablado. **(Busca la silla).** Aquel sentimiento se mostraba esquivo, como era el mundo antes que yo lo ordenara con tanto esfuerzo. Estaba a su lado sin hallarse él presente. Reconstruía —una a una—, sus palabras, y el aire en torno me resultaba insuficiente.

Al querer palparle el rostro las manos me temblaron y un sudor extraño me enfrió las palmas. Anhelaba tocarlo, pero una fuerza me lo impidió trenzándome los brazos.

(Pausa).

Comprendió. Me tomó los dedos y yo sentí sus manos.

(Pausa).

Viví durante el día aguardando la noche. Sus pasos. Un golpecito en la puerta me anunciaba su llegada. Y al querer ponerme de pie me lo impedía y reíamos.

¡Cuántos lugares había conocido! Tierra, sol, aire, luz. Todo me lo entregaba. Aquel diminuto pueblo blanco. El río inmenso que fluía, lentamente, mientras los barcos de altas chimeneas lo remontaban. Un pájaro revoloteando... y su voz que me acercaba a las cosas.

(Pausa).

El reloj... El reloj... **(Se deja ir sobre la silla).** Cada gota es un instante. Gira el engranaje, triturando una fibra con cada vuelta. Pero el tiempo que transcurre me lo trae, gota a gota, paso a paso.

(Pausa).

¿Le agradaré?

(Se alisa el cabello y ríe, algo triste).

Dicen que nosotros debemos arreglarnos.

(Palpándose).

La nariz. La boca... ¿Cómo será mi boca?

(Pausa).

¿Por qué su tardanza? La lluvia arrecia.

(Pausa).

¿Serán sus pasos?

Son las gotas. Pero, ¿serán las gotas? Alguien deberá abrirle. ¿Andará Carmen en casa? ¡Carmen!

(Silencio. Luego, arreglándose de nuevo el pelo).

No debe tardar. Le pediré que no se marche tan pronto. Cenaremos juntos esta noche. Vendremos aquí, sin hablar, quedando al alcance de las manos. Y le contaré cosas. "No soy tan tonta", le diré. "Me han leído novelas y hablo francés". Quisiera que no me creyera fatua. "Puedo ayudarte con tus trabajos. Tengo buena memoria y recuerdo bien las cosas". Temo disgustarlo. Quisiera agradarle y hacerlo mío. Simplemente **(Pausa).**

(Silencio. Se retoca el pelo con manos nerviosas. Luego queda rígida y apenas respira. Escucha, palpa. Luego se pone de pie, casi de un salto).

¿Eres tú? **(Aguarda la respuesta. Luego avanza un paso).** ¿Te mojó el aguacero? **(Ríe).** Son las primeras lluvias y te habrán empapado. Déjame tocarte. **(Pausa).** ¿Por qué no me contestas? **(Da otro paso y tropieza con la mesa).** Sé que estás presente. **(Ríe, nerviosa).** Basta de bromas, no sueles jugarlas. **(Al dar un nuevo paso, vacila).** Fue tu promesa la de permanecer esta noche más tiempo conmigo. Por un momento creí que la lluvia, que la gente te retendría. A veces temo que otros puedan distraerte. Son tantas las cosas abiertas a tu alcance. Cenaremos con truchas del río, ¿sabes? Vino rojo y almendras. Luego vendremos a charlar de esos temas que te agradan. **(Pausa).** Habla, por favor, que quisiera oírte decir algo. **(Titubea).** Dijiste que hoy vendrías, y te aguardé. Transcurrió pronto el tiempo, no creas. Estuve pensando en asuntos míos. **(Pausa).** Sentémosnos. Escucha cómo se encharca y filtra el agua. **(Comienza a andar).** Cuídate de la mesa, que la mudaron de sitio. Anda. Ven. Busquemos asiento...

santos escobar

adivinanzas

DIEGO OQUENDO

SUENA UN "CLIC",
y estás madura o en agraz,
pera de vidrio.

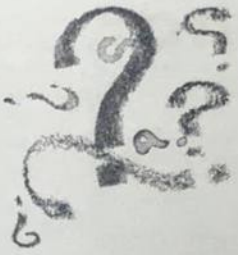
Inerte, desnuda cuelgas,
revelando tu esqueleto
al inquilino.

Envidiarás al sol,
siempre maduro
y paseándose por el horizonte.

1

Descubrir la oculta grandeza de las cosas sencillas es obra de amor.

Diego

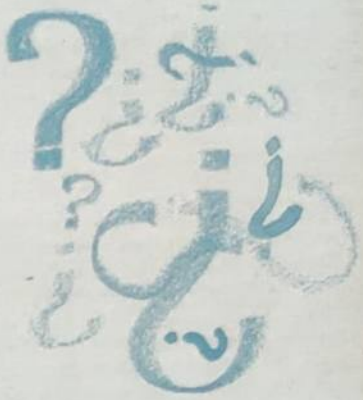


RARO DISEÑO TE ESCOGIO LA [LLUVIA,
vitrina que exhibes
renacuajos y piedrecitas.

A menudo los pasajeros
rompen tu vidrio,
que resucita al instante.

Anoche exhibiste una constelación.
Decidí comprarla,
pero no hubo quién me atienda.

2



SE DESPIDE EL SOL.
En tus bigotes
se acuestan golondrinas.

Luciendo estola de armiño aparece [la luna.
En la punta de tu nariz
se levanta un incansable cocuyo.

3

Alto, amigo:
¿qué camino
tomaron tus palabras?

VASTAGO DE LA CHIMENEA,
alguien me dijo que eres el alma
de una locomotora muerta.

4

Pero, díme tú,
ojera de la infinita pupila,
¿quién eres?

DE CACERIA POR EL CAMPO
te divisé trepado a un árbol,
lagarto vegetal.

Dormido como estabas
me propuse averiguar
la ferocidad de tus dientes.

Abrí tus mandíbulas y,
vaya sorpresa:
¡eran algodones con azúcar!

5

ARCO-IRIS DE LA NOCHE,
desde un edificio anuncias
galas de última moda.

Nuevos coches para desdeñar
al sumiso pavimento
y cuánto fantasma dorado.

¡Oh, el día que anuncies
que la humanidad te guarda,
por siempre, en su alma!

6

CORTO - METRAJES

Hacía mucho tiempo —podríamos contarlo en años— que *Cahiers Du Cinema* no dedicaba un número a cine norteamericano. No son alabanzas precisamente lo que imprimen. En un semanario italiano vemos en grandes titulares: REQUIEM PER HOLLYWOOD. ¿Será que aún los del norte no se han dado cuenta?

* * *

Frente al cine hay largas filas de espectadores que esperan comprar localidades. Y es que la prensa moscovita ha elogiado intensamente a *Tijina* (El Silencio) dirigida por Vladimir Basov, inspirada en una novela de Bondorev. Nada de arte, mucho de documento, nos dice *Le Monde*. Es un film sobre la época de Stalin. Que termina en un saludo al XX Congreso.

* * *

¿La moralidad de los censores públicos varía de un estado a otro? *Lawrence de Arabia*, en su re-estreno pudo ser vista en el Estado Miranda por todos y en el Distrito Federal por mayores de 14 años.

* * *

Ernanno Olmi, Director de *El Puesto* y *Los Novios* filma de nuevo. El tema es la vida del Papa Juan XXIII. De Olmi hasta ahora hemos tenido cine de calidad sin mezcla.

* * *

La poca ropa de algunas aspirantes a actriz, es el único atractivo del tristemente famoso "Festival de Cannes". ¡Calidad artística, cero!

respuestas

a las adivinanzas

1. EL FOCO.
2. LA CHARCA.
3. EL POSTE.
4. EL HUMO NEGRO.
5. LA GUABA.
6. EL AVISO DE NEON.

EL HOMBRE DE

somos injustos con el hombre caído

La realización de una película con un tema tan escabroso resultaba realmente difícil. Sin embargo, Ken Huges ha sabido superar los escollos y nos ha brindado una obra digna de los mejores elogios.

Oscar Wilde (Peter Finch), en la cima de su triunfo social, es interpelado por Lord Queensberry (Lionel Jeffries), padre de Lord Alfred (John-Fraser), con quien Wilde mantenía repugnantes relaciones. Esta escena se repite con ocasión del estreno de "La importancia de llamarse Ernesto", cuando Queensberry, delante de toda la gente, obsequia a Wilde un ramo de hortalizas. El vestíbulo queda en silencio, esperando la reacción de Wilde, quien toma el ramo y dice: "Qué encantador, Lord Queensberry, cada vez que las huela me acordaré de usted". Todo el mundo ríe. Queensberry, ridiculizado, deja una tarjeta para Wilde en el Club Albermale. La misma dice: "A Oscar Wilde, quien presume de sodomita".



Wilde inicia un juicio por difamación que, en definitiva, se convertirá en cuchillo para su propia garganta. Al perder el juicio, se inicia otro en contra suya, donde se le acusa de cometer actos de indecencia con personas de su sexo. A pesar de la poca honestidad de los testigos, Wilde es sentenciado a dos años de prisión ante la evidencia de los hechos.

Ha llegado el momento de la reflexión y del arrepentimiento. Los dos años de cárcel sirven para hacerlo recapacitar sobre su vida absurda y se inicia en su interior la reconstrucción de su alma.

Al cumplir su condena, se dirige al exilio en París. Ha perdido su esposa, su honor, sus amigos y todas sus pertenencias. Sólo le quedan sus hijos, que también le son arrebatados. Sobre ello dirá Wilde en "De Profundis": "El golpe fue tan espantoso que, no sabiendo qué hacer, caí de rodillas con la cabeza baja, y llorando, dije: "El cuerpo de un niño es como el cuerpo del Señor; no soy digno de uno ni de otro".

La actuación maravillosa de Peter Finch hace que el público se vierta sobre la pantalla y sienta el tremendo drama del genial escritor británico. El ritmo del film es lento, con el fin de lograr esa comunión entre el espectador y el personaje.

Aparte de sus aciertos puramente estéticos, "El Hombre del Clavel Verde", nos hace comprender lo injustos que somos con el hombre caido, por quien tan poco ponemos de nuestra parte para sacarlo del atolladero en que se encuentra.

Los prejuicios hacen que muchas veces nos inhibamos de hacer el bien. Por ello, cobra inusitado relieve una de las postreras frases de Wilde: "No temas al pasado. Si la gente te dice que es irrevocable, no la creas. El pasado, el presente y el porvenir son tan sólo un momento a los ojos de Dios, que son los ojos ante los que debemos intentar vivir".

Jesús A. Sanabria S.

CLAVEL VERDE

FICHA TECNICA

DIRECTOR: Ken Hughes • GUION: Ken Hughes • PRODUCTOR: Harold Huth • INTERPRETES: Peter Finch, Yvonne Mitchell, James Mason • DISTRIBUIDORA: Rank.

no deja un mensaje claro

Sobre el debatido Oscar Wilde se plantea de nuevo el problema de su vida. Una sociedad sofisticada aclama, el 20 de febrero de 1892, al excéntrico autor del "Abanico de Lady Windermere", quien luce un gran clavel verde en el ojal.

Pasados dos años, aquella misma gente que en grises carruajes se trasladaba por las húmedas calles londinenses para asistir a los grandes éxitos de Wilde, comenta con escrúpulo, a la hora del té, el juicio a que éste es sometido.

¿Estamos ante un hombre que en realidad admira la juventud y la belleza, o ante un caso que debía ser atendido por los psiquiatras?

La película no deja un mensaje claro; por un lado, tenemos un literato de calidad, quien logra llenar los teatros con sus obras y sonrojar a las damas con el "Retrato de Dorian Gray"; por otro, un hombre vejetón y regordete, quien gasta su hacienda en excentricidades y en mantener a un amigo joven; por otro, a un pseudo padre de familia, cuya esposa le prohibe ver a sus hijos después de la condena que tuvo que cumplir por conducta inmoral. Sin embargo, los testigos son presentados como falsos, y el hombre condenado a trabajos forzados.

¿Qué se propone este film? ¿Defender a Oscar Wilde o sembrar la duda sobre los prejuicios que sobre él se ciernen?

Peter Finch logra una actuación de buena calidad; la mirada y el andar lentos, postura envarada, rostro romántico y afectado, nos dan una idea del que pudo ser el hombre que usaba un clavel verde para dar una lección a la naturaleza, y quien parece haberla recibido fue él.

Gerardo Tálamo B.

lo que vimos

CORAZONES HERIDOS

Ross Hunter (Imitación de la Vida, La Usurpadora) nos ofrece otra vez vestuarios y lágrimas en este jardín de cal (The Chalk Garden) que ni la Kerr, ni los Mills logran salvar.

CEREMONIA DE LA MUERTE

¿Existe Dios? Es la incógnita que nos plantea el filme, en un escenario exótico y con calidad fotográfica. Y nos preguntamos: ¿Por qué basa sus dudas ideológicas en argumentos tan simples y trillados? ¿Por qué copia —y mal — a Orson Welles? ¿Por qué apunta una escena erótica, que no es ni comercial ni artística? Y, por último, nos preguntamos: ¿Por qué se metió a Director Laurence Harvey?

ISLA DE SAL

Poco a poco se edifica el cine nacional. Hugo Blanco se roba el filme por su buena música y su continua "puesta en escena". Del argumento no hablemos, ¡compren el disco! En la realización se vislumbra una intranquilidad de superación.

TOM JONES

Agil realización enmarcada en una perfecta ambientación. Es un himno un poco amargo a la alegría de vivir. Tom Jones es sincero.

EL PREMIO

Premio Nobel de literatura a un escritor de novela policíaca, utilizando esto como pretexto para una comedia policíaca. No convence, pero entretiene.

LO MEJOR QUE VIMOS

LOS COMPAÑEROS

Desde el episodio "Renzo y Luciana" en Boccacio 70 **no habíamos visto nada de Mario Monicelli, a quien algunos califican de neorrealista marxista junto con Visconti.**

I Compagni **es un film sobre los primeros intentos sindicalistas de fin de siglo en Turín, dirigidos por "el profesor", un socialista Savonarola, como lo señala "Time", interpretado por Marcello Mastroianni que imprime carácter a su personaje con esos altibajos de tensión emocional.**

Contrastes de luz, de actitudes, de personajes. El patrono invidido de palabras amargas ante la arrogancia de "el profesor". Actitud noble de éste en la lucha por mejoras de los obreros frente a la fácil concesión a la sensualidad. La claridad de la secuencia del tema, diáfana, entre brumas, con la oscuridad —luz de velas— en casa del difunto. Contrastes violentos, sin forcejeo. Continuidad sin pesadez, para romper en las terribles escenas finales: es un ascenso continuo para caer desde la cima, se rompe todo el encanto tras un disparo. Es la vuelta a la realidad, pero hay un viso de esperanza cuando el joven está a punto de tomar un tren en escapada después de la fallida huelga; el profesor encarcelado envía nuevas recomendaciones y el joven deja escapar un: "No se cansa ¡eh!"

La escena final nos derrumba. Pierino, de apenas 7 u 8 años, sale del trabajo en la fábrica, pero nos levanta el esfuerzo valiente. ¿Por qué lo hace el profesor? Da algunas respuestas vagas, pero una es, definitivamente, la verdadera: cambiar la forma de vida, un franco camino se abre en el cambio social. Pudiera haber ironía en todo esto, pero son demasiado fuertes las razones y pesan más las positivas.

I Compagni **recibió la Cruz del Sur en el Festival Internacional de Cine en Argentina, máximo premio, también recibió el premio de la OCIC (Oficina Católica Internacional de Cine).**

la visión

(cuento)



antonio rodríguez iturbe

Todas las noches lo veía. Todas las noches. Cuando el crepúsculo cubría con manto protector la luz hiriente del día, se le aparecía. Abría la oscuridad con sus dos manos de viento y lo miraba fijamente. Era un suplicio continuo. El mar se encrespaba con fuerza huracanada vomitando las olas hacia la playa.

El mar; en él había centrado toda su vida. Su oficio era el de pescador. Desde pequeño lo fue: ley del mar. Todo aquello lo atraía con fuerza inusitada. Al pisar sus pies descalzos la arena, fría y húmeda como un árbol recién llovido, sentía que penetraba en todas las cosas; que nada le era extraño. Veía multitud de barcos a su alrededor, esperando su orden de mando. Veía un gran número de redes volcando en la playa todo un cargamento de peces. Y todo era suyo. De nadie más. Suyo.

Cuando los árboles se movían a impulsos de la tormenta, sentía un regocijo grande en su interior. Era una fuerza íntima que lo animaba y ponía a vibrar las fibras más hondas de su corazón. Entonces sonreía. El era su amigo. Lo que él pidiera, el mar se lo concedería. Era una especie de afecto mutuo que ambos se profesaban.

La vida habría seguido desenvolviéndose con el mismo ritmo de rutina y tranquilidad si algo no hubiera sucedido. Hacía más o menos unos dos meses, una tarde en que la brisa soplaba más tenuemente que nunca y apenas se movían los hermosos cocoteros que circundaban la playa. El andaba matando el tiempo caminando por las piedras de una empinada cuesta, salpicadas por la sal de muchos años. Entonces la había visto. Desde lo alto de la pequeña cima se notaba su negra cabellera ondeando a lo lejos como una demostración de belleza. Estaba al final del muelle; del fondeadero de las viejas piraguas inservibles. Sus pies menudos —él los había visto— saltaban graciosamente por la arena en un alarde de bella armonía. Su diminuto talle denotaba la esbeltez de una espiga ondulando al compás del viento. El sintió como una espina que se le hubiera clavado muy hondo. Como si el mar estuviera filtrándose en su sangre y se pusiera frío como el hielo, y sus pies se estuvieran quemando. Como si la tierra se abriera a su alrededor y lo estuvieran hundiendo en un abismo sin fondo. Como si algo de su ser se perdiera con ese encuentro y no volviera jamás.

Durante algunos minutos estuvo paralizado viéndola alejarse, hasta que se diluyó en la bruma lejana. Luego se movió pesada y lentamente, como si estuviera arrastrando una carga invisible de gran envergadura. Se dirigió a su pequeña choza situada a unos cien metros de la playa y la sintió más sola que nunca. La butaca de sus pensamientos alegres le pareció seca, rota, desvencijada por los años de uso. La pequeña mesita donde todas las noches engullía su abundante ración de pescado, la notó árida, vacía y sin forma. En todo le dio la impresión de faltar algo. De que no tenía la mayoría de las cosas que ambicionó en un tiempo. Se había resignado a su suerte y fue feliz. Pero ahora volvían de nuevo aquellas ideas, tontas, descabelladas, absurdas. ¿Por qué?, ¿qué le estaba pasando?, ¿cuál era la causa de su confusión, de sus locos y burdos devaneos?, ¿cuál?

Salió de allí con el ansia loca de apartarse de todo eso. Bajó aparatosamente los escalones de la entrada y se tiró con ímpetu a la arena. Sus manos agarraron con fuerza inusitada dos terrones de ella, y apretándola, dejó caer poco a poco un chorrito a la tierra. Pero esta vez no le produjo ningún efecto. Veía caer los granos uno a uno; los miraba escabullirse, desaparecer en el aire, huir hacia las nubes blancas y cálidas que se remontaban en lo alto, y pegarse a sus piernas desnudas y salobres de mar pobre. Pero no: nada sentía, nada sentía, nada sentía.

Era ella, la visión, la causa de todos sus males; de sus recuerdos, de su tristeza. Tenía que buscarla y no cejar hasta encontrarla. Debía hablarle, pedirle que lo dejara en paz; que no destruyera su sueño, que no desgajara sus ilusiones y amargara su vida. Sí; eso le diría. Ella comprendería.

Desde entonces no cejó en su empeño. Día y noche recorría la costa con decisión fanática.

Tengo que encontrarla —decía—, tengo que encontrarla...

Y proseguía su búsqueda incansable. La gente del pueblo lo miraba asombrada. "Está loco" —empezaba uno—; "está empeñado en que vio una visión y tiene que hallarla". "Una visión de una mujer de negros cabellos y ojos como el mar"; y en su voz se dejaba sentir una cierta compasión, aunada a un "qué me importa".

Pero él continuaba imperturbable. Subía a las pequeñas cuestas de ramajes tupidos, y formando un hueco con sus manos alrededor de la boca, gritaba con ansia: "¿Dónde estás?", y los árboles de hojas verdes recogían su eco y lo transmitían al viento y él disminuía su marcha y lo elevaba a las alturas, pero nadie contestaba a sus exclamaciones.

Bajaba a la playa y se pasaba recorriéndola de una parte a otra gritando de nuevo: "¿Dónde estás?"; ahora recogían sus palabras las canoas carcomidas con el velamen roto, pasándoselo al mar, y él abría sus fauces gigantescas y lo remitía a sus profundidades ignotas. "¿Dónde estás?", "¿dónde estás?"

Alzó su voz hacia los huracanes, bronceados en la lucha con tantos mares y éstos llevaron su grito hasta los confines del mundo. Pero todo en vano; nadie contestaba, la voz se perdía en el vacío de las rutas petrificadas. En las sombras de la incertidumbre vaga; en la savia de los retoños marchitos.

Hasta una noche en que todo estaba apacible y quieto. Cuando las aguas duermen el sueño del cansancio y los pájaros se arrebujan en su plumaje multicolor. Donde los rayos centelleantes de un sol ardiente abren paso a la frescura juvenil de la oscuridad y el aire silbante deja escuchar los rumores de la lejanía.

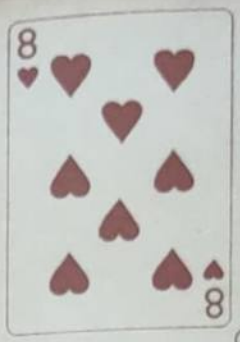
Entonces la vio. Primero fue un aletazo de tierra que le dio en la cara y después, su rostro. Era ella. ¡Había vuelto!

Estaba en el mismo lugar de antes. Cerca del fondeadero y las barcas viejas. Lo miraba y en sus ojos se veía el mar, azul, manso y hermoso, invitando a seguirlo. El quiso acercarse calladamente, pero a medida que iba adelantando ella se alejaba, cada vez más hasta desaparecer.

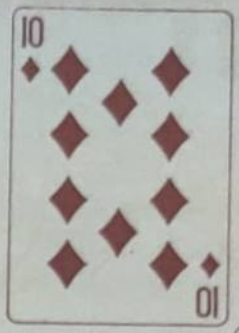
Así pasaron cuatro noches. En la quinta apareció de nuevo; pero esta vez más cerca. El se quedó mirándola con una expresión indefinida en su semblante. Se fue acercando poco a poco adonde ella se encontraba y notó que le sonreía, con una sonrisa de mar abierto, de aguas dulces y hermosas, como invitándole a ir hacia ella, a acompañarla en su recorrido.

Por un momento dudó; pero luego, venciéndose y contagiado por su visión, siguió en pos de ella cada vez más lejos de la playa, cada vez más lejos.

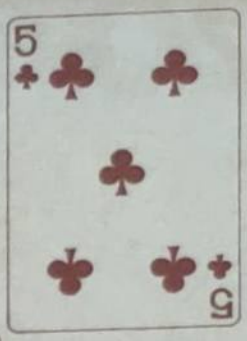
A la mañana siguiente, el mar lamía dulcemente las marcas de unas pisadas: unos pies diminutos y otros grandes y callosos.

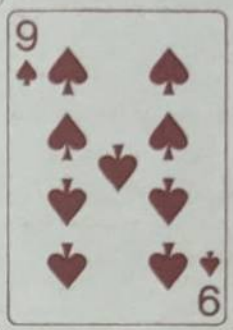


HELADOS
EFE



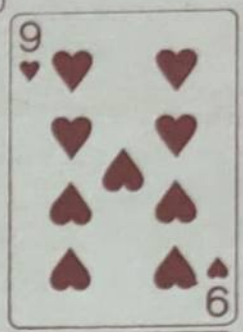
CORTESIA DE
C. A. PRODUCTOS
RONAVA
CARACAS





CORTESIA DE LA
C. A. VENEZOLANA
DE CEMENTOS
Ave. Andrés Bello
Ed. Las Fundaciones
Telf. 54 50 10-19
CARACAS

LA
SEGURIDAD
C. A.





TEXTILANA,
S. A.



EL PRESTIGIO
ONAHOTU
A SU SERVICIO







"Si has tomado
licor, no manejes".
Comisión de
Prevención de la
Delincuencia.



SUSCRIBASE A
VERTICE
Bs. 5,00 al año
Apartado Postal
del Este 5048



La
industrialización
es un
imperativo

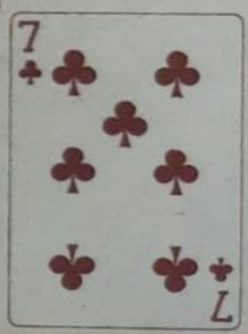




EDITORIAL ARTE

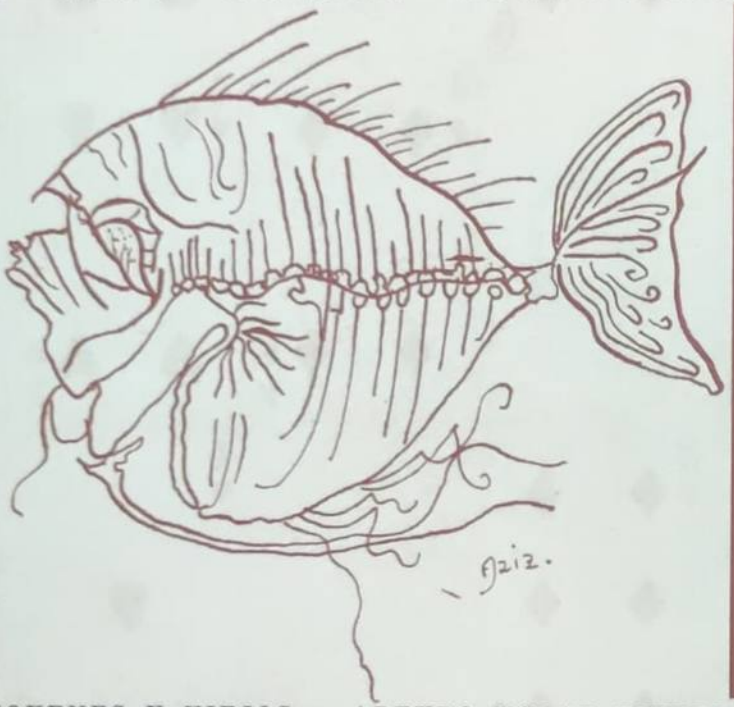


CORTESIA DEL
BANCO
LA GUAIRA



20

EL PELIGRO DE LOS LIBROS GRATIS • A. MENDEZ REFORMA PARA UNA FACULTAD • ANTONIO JOSE DE LOS REYES LIMA: HOMBRES PISOTEADOS POR HOMBRES • FERNANDO NESTARES VUELVEN LOS CONFLICTOS • IGNACIO AVALOS EL ESPIRITU CIENTIFICO • ROBERTO SAUMELLS LOGICA MATEMATICA Y LOGICA REALISTA • MIGUEL ANGEL TABET FORMACION CIENTIFICA • ELIZABETH IZAGUIRRE LA DEMOCRACIA CRISTIANA EN AMERICA LATINA • LORENZO FERNANDEZ ESCOBAR ENTREVISTAS A AMERICO PLA RODRIGUEZ, ALEJANDRO AVILES Y HECTOR CORNEJO CHAVEZ UNIVERSIDAD Y POLITICA • ENRIQUE PEREZ OLIVARES LIBERTAD, INDEPENDENCIA Y DESARROLLO • ELOY ANZOLA MONTAUBAN



JOVENES Y VIEJOS • ARTURO USLAR PIETRI LA EXPRESION AUDIOVISUAL Y SU INFLUENCIA EN LA CULTURA ACTUAL • FERNANDO CERVIGON RENNY OTTOLINA ENJUICIA LA TELEVISION VENEZOLANA • EDGAR SEIJAS G. LA TELEVISION EN NUESTRO MEDIO • RUBEN CHAPARRO EN TONO MENOR • SANTOS ESCOBAR ADIVINANZAS • DIEGO OQUENDO EL HOMBRE DEL CLAVEL VERDE • GERARDO TALAMO Y JESUS SANABRIA LA VISION (CUENTO) • ANTONIO RODRIGUEZ ITURBE